Estudios del Observatorio/Observatorio Studies

058-02/2020SP

ISSN 2688-2930 (online)
ISSN 2688-2957 (impreso)

George Ticknor (1791 – 1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial

Rolena Adorno (Yale University)
José M. del Pino (Dartmouth College)

Resumen: Este estudio está dedicado a George Ticknor (1791-1871), pionero del hispanismo en los EE.UU., quien sentó las bases para el estudio y enseñanza de las lenguas modernas en Harvard University. A lo largo de dos artículos, el estudio recorre la trayectoria intelectual, académica y pedagógica de Ticknor —la cual culminó con la publicación de su influyente *History of Spanish Literature* (1849)—, además de su amistad con Thomas Jefferson, con quien Ticknor compartía la pasión por los libros y la erudición, por la reforma académica, así como por las letras hispánicas y su introducción en las universidades norteamericanas.

Palabras clave: Ticknor, hispanismo, literatura española, lenguas modernas, pedagogía, Harvard University

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

George Ticknor: el viaje hacia *History of Spanish Literature* (1849)

José M. del Pino
Dartmouth College

Resumen

La trayectoria intelectual de George Ticknor (1791-1871) es objeto de examen en este artículo, donde se hace un recorrido desde su temprana formación en Dartmouth College y Boston, seguido de una estancia en la Universidad de Gotinga y viajes por Europa, hasta la toma de posesión de la primera cátedra de lenguas románicas en Estados Unidos. En sus años de Harvard (1819-1835), Ticknor sentó las bases para el estudio de las lenguas modernas, y se dedicó además, con irregular fortuna, a la reforma de la estructura universitaria y planes de estudio en su institución. Su carrera académica culmina con la publicación de *History of Spanish Literature* (1849), en tres volúmenes, lo que unido a la creación de la mejor biblioteca privada sobre literatura española y portuguesa de la época, lo sitúan como pionero del *hispanismo* en los Estados Unidos.

Palabras clave

Ticknor, hispanismo, lenguajes modernos, literatura española, pedagogía

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

El notable hispanista George Ticknor nació en Boston en 1791 en los para entonces independientes Estados Unidos de América. Su padre, Elisha Ticknor, fue un hombre de cierta fortuna bien integrado en los círculos más influyentes del Boston de la época. Elisha se crió en los bosques de Nueva Hampshire muy cerca del recién fundado Dartmouth College (1769), en donde estudió. Esto le permitió tener una buena amistad con su primer presidente, Eleazar Wheelock, ministro congregacionista y hombre fundamental en las primeras décadas de la institución. El lema de Dartmouth, ideado por su primer presidente, fue "Vox clamantis in deserto" ("la voz que clama en el desierto"), lo que da una idea clara de su original espíritu evangélico: la institución se creó para educar a los hijos de los granjeros de la colonia y de los pequeños comerciantes, y, en lo posible, también se proponía cristianizar a los nativos abenaqui. El joven Ticknor fue un niño precoz de gran inteligencia y educado con gran esmero por sus padres y algún tutor privado, como Francis Sales, quien le introdujo en el estudio básico del francés y del español, y que reaparecerá más tarde en su vida. Con catorce años entra en Dartmouth como *junior* (estudiante de tercer año), graduándose dos años después. Rememorando su estancia en lo que era poco más que una pequeña escuela de enseñanza media confiesa que estudió poco, que sobresalió en su educación debido al bajo nivel académico de sus compañeros, pero que disfrutó mucho en sus paseos por los bosques casi vírgenes de los márgenes del río Connecticut.

> I had a good room, and led a very pleasant life. [...] The instructors generally were not as good teachers as my father had been, and I knew it; so I took no great interest in study. I remember liking to read Horace, and I enjoyed calculating the great eclipse of 1806, and making a projection of it, which turned out nearly right. [...] I was idle in college, and learnt little; but led a happy life, and ran into no wildness or excesses. Indeed, in that village life, there was small opportunity for such things, and those with whom I lived and associated, both in college and in the society of the place, were excellent people. (Ticknor, 1876, p. 7)[1]

[1] ["Tenía una buena habitación y llevaba una vida muy agradable. [...] Los instructores en general no eran tan buenos maestros como lo había sido mi padre, y yo lo sabía; así que no me interesaba mucho el estudio. Recuerdo que me gustaba leer a Horacio, y me gustaba calcular el gran eclipse de 1806, y hacer una proyección del mismo,

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Terminada su imperfecta educación formal regresa a Boston donde prosigue el estudio de las lenguas clásicas con John Sylvester Gardiner, rector de la iglesia Trinity de Boston y eminente especialista en griego y latín. En 1810 comienza sus estudios de Derecho, que concluye tres años después. Gardiner, presidente del influyente *Anthology Club*, y miembro del *Boston Athenaeum*, lo introduce en los círculos intelectuales de la ciudad, en los que con poco más de veinte años el joven Tickor brilla por méritos propios. Como señala David B. Tyack en *George Ticknor and the Boston Brahmins* (1967), en esos años de formación Ticknor se integra en la mejor sociedad "Unitaria" de Boston, a la que pertenecen hombres tan influyentes como el presidente de Harvard (entre 1810-1828) John Thorton Kirkland. Decepcionado con la carrera de leyes y ya muy decidido a continuar sus estudios de letras en Europa, dada la precariedad de la educación en la nueva república y la escasez de libros en sus bibliotecas, y además contando con el beneplácito de su padre, decide viajar a Virginia en compañía de su amigo Francis Calley Gray para visitar al sabio de Monticello, Thomas Jefferson, tercer presidente de los Estados Unidos. Además de su interés por conocer a uno de los hombres más cultos del país, quiere pedirle cartas de recomendación que le permitan entrar en los ambientes selectos de Londres, París y de las principales ciudades alemanas; Ticknor aspira a profundizar sus estudios literarios en alguna destacada universidad germana. Lleva a Jefferson como prueba de su valía una carta del segundo presidente, John Adams. Tras un terrible viaje en pleno invierno llega a la casa de Jefferson el sábado 4 de febrero de 1815. Apenas pasó allí tres días, pero en esa breve estancia causó una gran impresión en el mandatario.[2] Este primer encuentro será el comienzo de una fructífera relación personal de admiración mutua entre el joven intelectual bostoniano y el gran político y hombre de letras de Virginia. A partir de esa visita, Ticknor se compromete a comprar

que resultó casi correcta. [...] Estuve ocioso en la universidad, y aprendí poco; pero llevé una vida feliz, y no caí en ningún tipo de excesos. De hecho, en esa vida de pueblo, había pocas oportunidades para tales cosas, y aquellos con los que viví y me relacioné, tanto en la universidad como en la sociedad del lugar, eran gente excelente". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

[2] La Ticknor Society ha publicado una separata sobre esta visita donde se reproduce la correspondencia de Ticknor con su padre sobre el viaje, notas del diario de Gray, así como las cartas entre Jefferson y Adams sobre el joven Ticknor: "'The best bibliograph I have met with.' *George Ticknor Visits Monticello, 1815*", edited by Jeremy B. Dibbell.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

libros para Jefferson, cosa que hará durante los siguientes diez años. Como se comprueba en la correspondencia entre ambos (aspecto que examina perspicazmente y en detalle para esta publicación Rolena Adorno), el estudio de las lenguas modernas y el establecimiento de unas instituciones universitarias equiparables a las mejores de Europa serán asunto de gran preocupación para los dos.

La lectura de la obra de Madame de Staël *De l' Allemagne* (1813), y en particular de sus observaciones sobre las universidades alemanas (capítulo XVIII) tuvieron sin duda un gran impacto en Ticknor. No solo son dichas universidades (Gotinga, Halle, Jena, etc), "les plus savantes de l'Europe" (De Staël, 1968 [1813], p. 137) sino que funcionan casi como un "cuerpo libre dentro del estado" en donde estudiantes ricos y pobres no se diferencian más que por su mérito personal, y los extranjeros que llegan de todos los rincones del mundo se someten con placer a esa igualdad que solo la superioridad natural puede alterar (De Staël, 1968 [1813], p. 138). Este ideal de igualdad social y de ascenso académico mediante el esfuerzo personal resulta altamente sugerente para Ticknor. La universidad de Gotinga, la más innovadora y avanzada en los estudios literarios y filológicos de la época, se convierte en su meta. A Ticknor le habían llegado noticias de la gran biblioteca existente en dicha universidad, lo que la hacía aún más atractiva. Con sus cartas de recomendación bajo el brazo, marcha pues a Europa con 24 años. Tras unas semanas en Londres y un viaje por los Países Bajos llega a Gotinga en agosto de 1815 con su amigo Edward Everett (futuro secretario de Estado, gobernador de Massachusetts y presidente de Harvard entre 1846 y 1849). "On arriving at Göttingen, which was to be Mr. Ticknor's home for twenty months, he felt like the pilgrim who had reached the shrine of his faith; here he found the means and instruments of knowledge in an abundance and excellence such as he had never before even imagined" (Ticknor, 1876, p. 70),[3] escribe George Stillman Hillard en su edición de *Life, Letters, and Journals*.

[3] ["Al llegar a Gotinga, que iba a ser el hogar del Sr. Ticknor durante veinte meses, se sintió como el peregrino que había llegado al santuario de su fe; aquí encontró los medios e instrumentos del conocimiento en una abundancia y excelencia como nunca antes había imaginado." (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

En esta universidad Ticknor resulta una curiosidad: un americano culto y de buenos modales que no responde a los estereotipos dominantes en Europa sobre esos nuevos ciudadanos de la recién creada república de los Estados Unidos de América, tenidos por burdos y poco instruidos. El régimen de estudios al que se somete es rigurosísimo: entre clases, tutorías y estudio individual trabaja entre catorce y dieciséis horas diarias, con pequeños reposos para comer, practicar la esgrima y dar algún paseo. Como ejercicio para mejorar su nivel de alemán, Ticknor traducirá al inglés el *Werther* de Goethe. Estudiará principalmente alemán, griego, historia, y algo de ciencias. Toma clases con el filólogo e historiador Friedrich Bouterwek, autor de la gran historia de la literatura europea, publicada de 1801 a 1819 en Gotinga en doce volúmenes, cuyo tercer tomo está dedicado a la literatura española y portuguesa (1804). Las ideas de Bouterwek, recogidas en los muy precisos apuntes que tomó en sus clases, tendrán un gran impacto en su visión de la historia literaria. La aplicación a la literatura de las ideas de J. G. Herder y de los hermanos Schlegel sobre el espíritu de los pueblos, el famoso principio de *Volkgeist*, así como la emergencia de las literaturas nacionales serán fundamentales en sus trabajos académicos. En una carta de noviembre de 1816 a su amigo Edward T. Channing, en respuesta a ciertas polémicas literarias del momento, Ticknor declara que la literatura alemana es una peculiar literatura nacional salida directamente de la tierra e íntimamente ligada a su carácter (Jaksić, 2007, p. 84):

> I mean to show you by foreign proof that the German literature is a peculiar national literature, which, like the miraculous creation of Deucalion, has sprung directly from their own soil, and is so intimately connected with their character, that it is very difficult for a stranger to understand it. (Ticknor, 1876, p. 119)[4]

Esos mismos días, Ticknor había recibido la oferta del presidente Kirkland de asumir la recién creada Cátedra Abiel Smith en lenguas románicas para dirigir el primer programa de estudios en francés y español en Harvard. Los detalles de este

[4] ["Quiero mostraros mediante un ejemplo extranjero que la literatura alemana es una literatura nacional peculiar, que, como la milagrosa creación de Deucalión, ha surgido directamente de su propio suelo, y está tan íntimamente conectada con su carácter, que es muy difícil para un foráneo entenderla". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

episodio de tanta transcendencia en la fundación del hispanismo estadounidense están recogidos en el estudio precursor de Tyack (1967, pp. 62-63 y pp. 85-90), y en los posteriores de Hart, Kagan, Jaksić, Fernández Cifuentes y Martín Ezpeleta. La cuestión se puede resumir de este modo: antes de aceptar el puesto, Ticknor pide consejo y apoyo económico a sus padres ya que el salario (en realidad, no le ofrecían salario sino un honorario por cada clase dictada) no le permitiría poder vivir dignamente en Boston y hacer planes para una futura vida familiar.[5] Como sus conocimientos de la lengua y literatura española son precarios, les plantea tanto a sus padres como a Kirkland extender su estancia europea unos meses más para poder viajar a España con el propósito de mejorar su nivel de español, conocer *in situ* la realidad del país y ponerse en contacto con algunos bibliófilos y libreros para comprar los libros que le permitan preparar sus clases-conferencias en Harvard (el número de libros de literatura española y portuguesa en Boston era escasísimo). Una vez tomada la decisión de aceptar el puesto, dedica el año 1817 y parte del siguiente a viajar por Francia, Suiza e Italia, con productivas estancias en París, Ginebra y Roma, donde pondrá a buen uso las cartas de presentación de Jefferson. Desde Roma y de vuelta a Francia entra en España, de mala gana tal como se comprueba en sus diarios, el 30 de abril de 1818. Para entonces ya ha conocido a figuras tan prestigiosas e influyentes como Lafayette, Alexander von Humboldt, Madame de Staël, Augustus Schlegel y Chateaubriand. La víspera compra en una librería de Perpiñán una edición del *Quijote*. Este hecho es muy significativo para lo que será la vocación bibliófila de Ticknor. Dicho ejemplar del *Quijote* puede considerarse el origen de la que será en la época la mejor

[5] El apartado 6 del contrato oficial aprobado y votado por el Board of Overseers y la Corporación el 17 de julio de 1817, y enviado a Ticknor dice así: "The first Smith Professor shall be Professor of Belles Lettres with authority to give instruction in public and private Lectures in this department to such members of the University as may be determined but with no regular salary stipulated by the College, except that the College will insert and collect in the Quarter Bills the dues to the professor from his pupils, and the attendants on his lectures". ["El primer Profesor Smith será Profesor de Bellas Letras con autoridad para dar instrucción en conferencias públicas y privadas en este departamento a los miembros de la Universidad que se determinen, pero sin un salario regular estipulado por el Colegio, excepto que el Colegio insertará y cobrará en los Cuadros de Facturas las cuotas al profesor de sus alumnos, y a los asistentes a sus conferencias". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)] Harvard University Archives, UA 115 1038.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

biblioteca privada de literatura española del mundo, que Ticknor amasó durante más de cincuenta años. Como bien señaló Homero Serís:

> Al cruzar los Pirineos en 1818, ya llevaba lo que pudiera llamarse la primera piedra de la biblioteca que pensaba reunir: un ejemplar del *Quijote*, comprado en Perpiñán el 29 de abril de dicho año. Luego, durante su estancia de cuatro meses en Madrid, después en el sur de España y, por último, en Portugal, adquirió buen número de libros, con el eficaz e inteligente auxilio de José Antonio Conde, su tutor en Madrid. (Serís, 1964, pp. xv)[6]

Conviene prestar buena atención a algunos pasajes significativos de sus primeras impresiones de España, pues tendrán un profundo impacto en su visión del país, y después en todo su proyecto historiográfico. Minutos después de pasar por el puerto de montaña Col de Perthus afirma: "tuve ante mí dos columnas caídas con sus capiteles rotos que marcaban la separación de ambos reinos. Comprendí que estaba en España y experimenté un sentimiento tan profundo y triste como no había vivido desde que partí" (Ticknor, 2012 [1818], p. 13)[7]. En Figueras, donde hay fiesta, se anima y declara que se siente mejor y que era "agradable estar entre aquellas gentes" (Ticknor, 2012 [1818], p. 13). Al entrar en Gerona observa atónito los estragos del sitio y de la resistencia de los gerundenses ante las tropas napoleónicas. Admirando el patriotismo de sus gentes exclama: "Esta es la primera vez que he estado en un campo de batalla genuino ejemplo del heroísmo español" (Ticknor, 2012 [1818], p. 13); no obstante, también observa lo siguiente: "Gerona, además, me dio mi primer vislumbre de otro aspecto menos positivo del carácter español, me refiero a su esclavitud religiosa" (Ticknor, 2012 [1818], p. 13). Sorprendido, afirma que por primera vez se dio cuenta de lleno de lo que suponía vivir en un país católico. De

[6] Así lo recoge Clara Louisa Penney en la introducción a su edición de la correspondencia entre Ticknor y Pascual de Gayangos: "Although as early as 1806, James Freeman of King's Chapel had presented to him a copy of the Antwerp, 1672-73 edition of Don Quixote, it is probable that the cornerstone of the Ticknor Spanish library, so deservedly famous, was the copy bought at Perpignan on April 29th, 1818 as Ticknor was entering Spain. (It might be surmised also that this was the copy which enlivened the diligence journey from Barcelona to Madrid)" (Penney, 1927, pp. xxx-xxxi). ["Aunque ya en 1806, James Freeman de King's Chapel le había presentado un ejemplar de la edición de Amberes, 1672-73 de Don Quijote, es probable que la piedra angular de la biblioteca española de Ticknor, tan merecidamente famosa, fuera el ejemplar comprado en Perpiñán el 29 de abril de 1818 cuando Ticknor entraba en España. (Se podría suponer también que esta fue la copia que animó el viaje de diligencia de Barcelona a Madrid)". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

[7] Cito los diarios según la traducción de Antonio Martín Ezpeleta (2012). [Nota de los editores: las citas originales de los diarios de Ticknor pueden consultarse en la versión inglesa de este estudio: 058-02/2020EN, "George Ticknor (1791-1871), his Contributions to Hispanism, and a Special Friendship".]

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Barcelona y su carácter proclama que "si su fanatismo por la religión es tremendo, su fanatismo por el placer es mayor" (Ticknor, 2012 [1818], p. 22); lo deslumbran la diversidad de bailes públicos en la ciudad y la coquetería de las mujeres. Tardará trece días en recorrer el camino desde Barcelona a Madrid en un viaje agotador. Encuentra pueblos miserables en un país arrasado por la guerra. Del valor de los zaragozanos ante el odiado Napoleón afirmará: "¿Y cómo es posible que la naturaleza humana pueda tener tal fuerza y resolución?" (Ticknor, 2012 [1818], p. 31). Y aquí acude al concepto romántico del *volkgeist* del que como sabemos se ha imbuido en sus estudios en Alemania: "Rindo homenaje al espíritu del pueblo que defendió Zaragoza" (Ticknor, 2012 [1818], p. 31). Ticknor conecta la historia presente con la pasada y establece un lazo entre Sagunto, Numancia, Gerona y Zaragoza. Declara: "Ese espíritu, que me siento satisfecho de haber conocido, ha existido siempre en España y nunca en otro país" (Ticknor, 2012 [1818], p. 31). Y aún más exaltado continúa: "Rindo homenaje al carácter español, y especialmente al aragonés. Confiaría mi cartera o mi vida sin dudar a un aragonés de la clase más baja" (Ticknor, 2012 [1818], p. 32). Así que dichas primeras impresiones de España son las de un país depauperado que no es sino una sombra de su glorioso pasado (de ahí la relevancia del tropo de las columnas rotas, restos del templo de la que un día fue nación poderosa). A pesar de lo que considera el fanatismo religioso imperante (el joven bostoniano se horroriza como protestante unitario de la gran influencia del catolicismo más conservador en el país), Ticknor descubre con admiración lo que él identifica como genuino carácter nacional puramente español que emana de un espíritu perdurable, aspecto este que no ha encontrado en tal grado en ninguna otra nación europea de las que ha visitado. Para el joven Ticknor será en las clases populares y no en los círculos aristocráticos donde se hallen más puramente condensadas esas virtudes nacionales. Viajando en una incómoda diligencia por los antiguos reinos de Aragón y de Castilla, con su edición del Quijote como vademécum y en compañía del pintor José de Madrazo —que regresaba desde Italia a la Corte para hacerse cargo de las Colecciones Reales de pintura—, contempla la realidad social del país a través de un filtro muy cervantino. El

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos
Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

descubrimiento del pueblo llano español y de su cultura ancestral será un motivo de fascinación que le acompañará el resto de su vida.

Además del diario personal, también contamos con una amplia correspondencia en donde Ticknor expresa sus opiniones. Muy significativa resulta una carta a Elisha Ticknor fechada en Madrid el 23 de mayo de 1818 donde le da noticia a su padre del trayecto a la capital, resaltando como en su diario personal los malos caminos, los lamentables albergues y la dificultad de conseguir comida: "twice I have dined in the very place with the mules; and it is but twice that I have slept on a bedstead, and the rest of the time on their stone floors" (Ticknor, 1876, p. 185).[8] Se queja también de la falta de higiene de las posadas, lo que le ha impedido mudarse de ropa. Pero nuevamente aparece esa modificación al pensamiento principal, con el que transmite una sensación de descubrimiento e iluminación:

> . . . . And yet, will you believe me when I add to all this that I never made a gayer journey in my life. It is, notwithstanding, very true. My companions were excellent; and, with that genuine, unpretending courtesy and hearty, dignified kindness for which their nation has always been famous, did everything they could to make me feel as few of the inconveniences of the journey as they could, even at the expense of taking them upon themselves. (Ticknor, 1876, p. 186)[9]

La crítica a las precarias condiciones materiales del país seguida de una corrección semántica en la que se afirma que "a pesar de" todos sus inconvenientes España es un país único en Europa, se convertirá en lugar común de la literatura de viajes en ese siglo.

Residirá en Madrid entre mayo y septiembre. En el diario y en las cartas describe la ciudad, sus edificios, instituciones públicas, bibliotecas, academias, museos; documenta fiestas, funciones de teatro y se admira y espanta con los toros,

[8] ["Dos veces he cenado en el mismo lugar con las mulas; y es sólo dos veces que he dormido en un somier, y el resto del tiempo en sus pisos de piedra". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]
[9] ["Y aún así, ¿me creerá cuando añada a todo esto que nunca he hecho un viaje más alegre en mi vida. No obstante, es muy cierto. Mis compañeros eran excelentes; y, con esa genuina, sin pretensiones, cortesía y bondad digna por la que su nación siempre ha sido famosa, hicieron todo lo que pudieron para hacerme sentir tan pocos inconvenientes del viaje como pudieron, incluso a expensas de asumirlos ellos mismos". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

a los que dedica una atención especial en numerosas páginas. Sobre Fernando VII, a quien conoció y con quien conversó, opina lo siguiente: "Del gobierno hay poco bueno que decir. El rey como persona es un vulgar desvergonzado. La obscenidad, la baja y brutal obscenidad de su conversación, además de la rudeza de sus maneras son cuestiones notorias" (Ticknor, 2012 [1818], pp. 45-46). Frecuenta las tertulias y reuniones elegantes de la capital, como la de la Duquesa de Osuna, a donde acude lo mejor de la sociedad madrileña más un selecto grupo de diplomáticos extranjeros. Durante su estancia recibe lecciones privadas de español y de literatura del erudito y bibliófilo José Antonio Conde, de quien opina que es "uno de los hombres más distinguidos de España por su conocimiento de la literatura española y su historia" (Ticknor, 2012 [1818], p. 112). Su contacto con esta sociedad, para su propia sorpresa, le lleva a afirmar que el pueblo bajo español es el mejor material humano que ha encontrado en Europa. Dentro de esta perspectiva anclada en la filosofía romántica, Ticknor equipara carácter popular con carácter nacional para concluir tempranamente que donde mejor encarna esta imbricación es en la literatura castellana de los orígenes y hasta el momento en que se deja influir en exceso por modelos extranjeros.

El viaje a Andalucía en pos de la huella árabe lo deslumbra, como les sucedió posteriormente a tantos viajeros anglo-americanos y franceses. En Córdoba conoce al duque de Rivas y a su hermano menor Don Ángel, el futuro Duque de Rivas de las letras románticas. De allí marcha a Granada, con visita obligada a La Alhambra. Contempla el magnífico palacio nazarita, cuyo precario estado de conservación le inspira melancólicas reflexiones: "Las ruinas que permanecen son valiosos monumentos de la gloria y esplendor que una vez los habitaron" (Ticknor, 2012 [1818], p. 172). Emociones semejantes las plasmará su amigo Washington Irving en su famosa obra *The Alhambra: a series of tales and sketches of the Moors and Spaniards* (1832), donde se recogen sus experiencias de la visita que realizó en 1829. Esta publicación hizo de La Alhambra un lugar de peregrinación para todo viajero culto que visitara Andalucía en el siglo XIX, y podemos añadir que hasta hoy día.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Después de su paso por Málaga, Gibraltar, Cádiz y Sevilla, con visita al Archivo de Indias, se pone en marcha hacia Lisboa en compañía de una partida de contrabandistas, por no haber encontrado medio más seguro de viajar. Con ellos disfrutó inmensamente en un ambiente de aventura propio de un romance o novela romántica. El futuro historiador de la literatura española salió del país el 15 de octubre de 1818 (cinco meses y medio después de su llegada) para no regresar jamás. Se había hecho ya una idea de la nación, de sus gentes y de su literatura, noción esta que permaneció casi inalterada durante el resto de su vida. En su visión de España confluyen religiosidad, patriotismo y atraso económico; a esto se le añade el genuino pintoresquismo de la nación y la existencia de unas minorías educadas en medio de una gran masa social ignorante pero digna. Con unas proyecciones filosóficas de raigambre romántica germana, Ticknor llega a la conclusión de que a pesar de las penurias que padece, es en el pueblo llano donde reposan las virtudes inmutables de la raza española, y que de ese recio carácter nacional tan admirable emerge su literatura.

Con sus juicios y prejuicios, y contando con algunos buenos amigos, Ticknor deja la Península y marcha a Inglaterra. Desde allí va a París a comprar libros españoles y portugueses que no ha podido encontrar en sus propios países para la biblioteca de Harvard y la suya propia. En esa estancia conocerá al exiliado Leandro Fernández de Moratín. Antes de regresar a Estados Unidos viaja a Escocia, donde se encuentra con su admirado Sir Walter Scott, y para junio de 1819 está en Boston para incorporarse a su cátedra Smith de Lenguas Romances. Ticknor se dedicará con plenitud a sus responsabilidades académicas, casándose al poco de regresar, en 1821, con la hija menor del acaudalado comerciante y banquero Samuel Eliot, la cultivada Anna. Con su flamante cátedra y distinguida esposa se establece como uno de los más ilustres representantes de los *bramines* bostonianos, ejerciendo durante el resto de su vida en la ciudad y en Nueva Inglaterra un papel de liderazgo intelectual extraordinario. Prueba del alto estatus social alcanzado en menos de una década es su retrato realizado en 1828 por el famoso pintor Thomas Sully, quien retrató a los

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

presidentes Jefferson, Andrew Jackson y John Quincy Adams, al Marqués de Lafayette y a algunas otras de las personalidades más influyentes de la época. (Dicho cuadro forma parte de la colección permanente del museo Hood en Dartmouth.)

En Harvard, Ticknor tiene que crear prácticamente de la nada el programa de estudios de francés y español. Con las abundantes notas tomadas en Gotinga, y tras el estudio exhaustivo de los libros que ha consultado en las bibliotecas europeas, unido ello a los numerosos ejemplares de autores españoles y obras críticas que ha comprado para su biblioteca personal y de la universidad, elabora el primer programa completo de un curso de literatura española en Estados Unidos. Se publica como *Syllabus of a Course of Lectures on the History and Criticism of Spanish Literature* (1823). Sobre dicho programa de estudios, estudiado en detalle por Thomas R. Hart Jr. y otros especialistas de la obra de Ticknor (más recientemente Taylor Leigh en su tesis doctoral), desarrollará posteriormente la que será su gran obra literaria, *History of Spanish Literarure* (1849). El *Syllabus* se constituye como el primer plan sistemático para la enseñanza de la literatura a nivel universitario, realizado a partir de un riguroso método filológico. La tesis central de dicho programa está anclada en los principios que trae de Europa y que iluminarán todo su proyecto de historiografía literaria. Con su *Syllabus* y más adelante con la *History of Spanish Literarure*, Ticknor se convierte en la gran autoridad de la disciplina, sobrepasando en reputación a los maestros Bouterwek y Sismondi. Justifica su superioridad en dos aspectos fundamentales que lo distinguen de ambos eruditos: al contrario que ellos, él sí ha visitado España y además ha estudiado su literatura a partir de fuentes originales. De este modo marca su diferencia con sus antecesores en el "Advertisement" [Advertencia] al *Syllabus*, fechado el 1 de mayo de 1823:

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

> [B]oth Bouterwek and Sismondi complain of the want of access to a sufficient collection of Spanish books, and their respective histories have certainly suffered much from it. This want, I have not felt. Accidental circumstances have placed within my control a collection of works in Spanish literature nearly complete for that purpose. (Ticknor, 1823, pp. iii-iv)[10]

Las circunstancias referidas no son otras que el haber contado con fondos económicos suficientes para la adquisición de una colección de libros única en número; a ello se añade un conocimiento experto en la materia que le lleva a conseguir los ejemplares más relevantes para su propósitos, incluidos incunables y primeras ediciones. Ticknor anuncia a su público que el tema del folleto es novedoso, importante e interesante, con lo que está sugiriendo que esa literatura nacional, menos conocida y apreciada que la inglesa, francesa, alemana e italiana, es un campo de estudio digno de ser explorado y que él se va a erigir en autoridad dentro de su comunidad académica e intelectual. No obstante, y aunque el interés y erudición de Ticknor sobre la literatura española es excepcional, su reputación pública durante sus años de profesor y hasta la publicación de la *History* se asienta en la otra especialidad de su cátedra, la literatura francesa.

Ticknor, para quien el rigor filológico es esencial, divide el estudio de la literatura española en tres épocas o periodos: a) de 1155 a 1555 (con la muerte de Carlos V), época caracterizada por estar más libre de la influencia de literaturas foráneas, "untouched" [intacta, pura], en sus palabras; b) de 1555 a 1700, y c) de 1700 al presente (época de menos brillo). Son en total 251 entradas o fichas esquemáticas dedicadas a temas o autores específicos, base para las clases o conferencias que Ticknor impartía a sus alumnos. La entrada cuatro ("*Syllabus* 4"), por ejemplo, está dedicada al *Poema del Cid*, al que concede el honor de ser el texto literario fundacional de la literatura nacional. El método que sigue para todo su programa es el siguiente: en primer lugar, da noticia de la fecha de composición del

[10] ["Tanto Bouterwek como Sismondi se quejan de la falta de acceso a una colección suficiente de libros españoles, y sus respectivas historias ciertamente han sufrido mucho por ello. Esta deficiencia, no la he sentido. Circunstancias accidentales han puesto bajo mi control una colección de obras de literatura española casi completa para ese propósito". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

texto (año 1150) y de su autor, basando la entrada en fuentes originales en su posesión o copias: "MSS. of it purporting to be a copy dated 1207" ["MSS. de la que se supone una copia fechada en 1207]; hay una breve valoración de la obra: "—earliest tendency of an epic in Modern Europe—author unknown—notice of the Cid b. 1026, died 1099" ["—primera tendencia de una epopeya en la Europa Moderna—autor desconocido—noticia del Cid, nacido 1026, muerto en 1099"]; siguen referencias eruditas a la obra: "J.v. Müller in Herder's *Lit. Werke* III, xviii-lviii" [J.v. Müller en *Lit. Werke* III de Herder, xviii-lviii] y "Review of it by Sir W. Scott, Quarterly Rev I, 123" [Revisión de la misma por el Sr. W. Scott, Quarterly Rev I, 123] para concluir con la referencia bibliográfica: "The whole poem with notes &c. in Sanchez, Colección de Poesias Anteriores (sic) al Siglo xv. 8vo. 1779-1790. Tom. I, 231-373." ["Todo el poema con notas &c. en Sánchez, Colección de Poesías Anteriores (sic) al Siglo xv. 8vo. 1779-1790. Tom. 1, 231-373.]. Otras entradas significativas son la 19: "Beauty of the Spanish Ballads, in general—a part of the national character—and filled with the poetical spirit of the times and country that produced them" ["La belleza de los romanes españoles, en general—una parte del carácter nacional—y llena del espíritu poético de la época y el país que las produjo"] (Ticknor, 1823, p. 9). A Cervantes le dedica desde la entrada 96 a la 112, concluyendo su apreciación del Quijote de este modo: "It is the oldest clasical specimen of romantic fiction" [Es el espécimen clásico más antiguo de la ficción romántica"] (Ticknor, 1823, p. 42). Esta segunda época está organizada por autor y género, con atención especial a los "leading masters" ["principales maestros"], con Lope de Vega a la cabeza (entradas 115-132) —por ser el máximo exponente del drama nacional y su creador, como se afima en la entrada 131—, Calderón (152-154), y en menor medida Góngora o Quevedo. La tercera época está periodizada por monarcas. Dedica la entrada 241, en el apartado de Carlos IV, a Leandro Fernández de Moratín, destacando *El sí de las niñas* como la mejor de sus comedias (Ticknor, 1823, p. 83). Concluye con solo cuatro entradas del periodo coetáneo, el de Fernando VII, con reflexiones desoladas sobre las nefastas consecuencias para el desarrollo de la literatura nacional de esa época convulsa y dañina. De este modo sucinto resume Leigh el plan de estudios:

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

> The *Syllabus* remains a noteworthy document due to its novelty, ambition, and combination of forms, consisting of brief critical remarks, historical and biographical notes, and, of course, a proto-canon of Spanish literature. It also serves as a window into the young Ticknor's understanding of literature, an understanding founded upon the predominant ideas of the Boston interpretive community, the writings of influential thinkers from abroad, and, of course, his formative experiences in Europe. (Leigh, 2018, p. 96)[11]

Sobre dicho modelo, Ticknor erigirá todo su proyecto historiográfico, que alcanzará la madurez tres décadas después, pero esta vez intentando dirigir su estudio a un público más amplio. Ambas publicaciones forman el cimiento sobre el que se establece el *hispanismo* como disciplina académica independiente en los Estados Unidos.

Ticknor no solo aspiró a renovar los estudios de las lenguas modernas, sino que se empeñó en hacer lo propio con la propia estructura de su universidad. Con este fin, publica en 1825 sus *Remarks on Changes Lately Proposed or Adopted in Harvard University*, en donde resume sus ideas sobre cómo renovar los planes de estudio de la universidad, la organización de las diferentes disciplinas y hasta la vida de los estudiantes en el campus. Algunas de las quejas concretas de Ticknor eran el bajo nivel de exigencia académica —agudizado por largos periodos vacacionales—, el malestar entre los instructores residentes por sentir que realizaban un trabajo superior a su remuneración, o que los estudiantes fueran agrupados para tomar las diferentes materias no por su nivel de conocimiento de la asignatura sino por el año de entrada en la universidad. Ticknor también estaba en contra del método de las "recitaciones", por las que los estudiantes tenían que aprender las lecciones y recitarlas de memoria ante la clase. Sus propuestas innovadoras fracasaron por la resistencia de estudiantes, de otros catedráticos y de parte importante de la administración; la mayoría resentía el intento de Ticknor (que estaba exento de vivir en el campus gracias

[11] ["El Plan de Estudios permanece como un documento notable por su novedad, ambición y combinación de formas, consistente en breves observaciones críticas, notas históricas y biográficas, y, por supuesto, un proto cánon de la literatura española. También sirve como una ventana a la comprensión de la literatura del joven Ticknor, comprensión que se basa en las ideas predominantes de la comunidad interpretativa de Boston, los escritos de pensadores influyentes del extranjero y, por supuesto, sus experiencias formativas en Europa". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

a su estatus social) de modernizar Harvard siguiendo un modelo que, aunque prestigioso, era extranjero. Y después de todo, casi ninguno de ellos había pasado dos años estudiando en una ilustre universidad alemana y otros dos viajando por varios países europeos y tratándose con grandes escritores y mandatarios. El presidente Kirkland, no obstante, para aplacar a quien había sido su protegido y de quien sospechaba que tal vez aspiraba a reemplazarlo al mando de la institución, accedió a que Ticknor llevara a cabo algunas de las reformas, pero solo en su departamento, sobre cuyo funcionamiento adquirió amplia autonomía. Los enfrentamientos académicos provocaron una seria crisis en la universidad, que en esos años era aún una institución regional muy anclada en Nueva Inglaterra; la administración consiguió calmar las aguas forzando la dimisión de Kirkland en 1828. El propio Ticknor dimitiría unos pocos años después, dejando en su puesto al famoso poeta e hispanista Henry W. Longfellow (1807-1882). James Russell Lowell (1819-1891), tercer catedrático de Smith, declaró sobre estas reformas lo siguiente:

> The force of the new impulse did not last long. It was premature. The students were really school boys, and the college was not yet capable of the larger university life. The conditions of American life, too, were such that young men looked upon scholarship neither as an end nor as a means, but simply as an accomplishment." (citado en Tyack, 1967, p. 127)[12]

La polémica, ampliamente documentada por Tyack (en el tercer capítulo, titulado "The Cause of Sound Learning" [1967, pp. 85-129]), alcanzó bastante resonancia en la región como se refleja en la prensa de la época. Periódicos como *The National Gazette* (11 octubre 1825), *Boston Courier* (27 octubre 1825), *Portland Advertiser* (1 noviembre 1825), *American Journal of Letters, Christianity, and Cultural Affairs* (19 noviembre 1825) y *Boston Recorder & Telegraph* (25 noviembre 1825) se hicieron eco del conflicto[13]. La lectura de los artículos en dichas publicaciones abre una ventana no solo a las cuestiones académicas que tanto preocupaban a Ticknor, sino

[12] ["La fuerza del nuevo impulso no duró mucho tiempo. Fue prematuro. Los estudiantes eran realmente escolares, y la universidad no era todavía capaz de una mayor vida universitaria. Las condiciones de la vida americana, también, eran tales que los jóvenes no veían la erudición ni como un fin ni como un medio, sino simplemente como un logro". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

[13] Material consultado en Harvard University Archives, UA 115.1038.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

también al conjunto de la vida social del Boston de la época, contexto en el que hay que situar esta temprana "guerra académica". Más de medio siglo después, Harvard realizó la gran reforma bajo la dirección del innovador presidente Charles William Eliot, que presidió la institución desde 1869 a 1909, y que era sobrino de Anna Eliot Ticknor. Eliot reconoció póstumamente la infructuosa labor pionera de su tío, con sus ambiciosos planes de modelar los colleges americanos a imagen de las grandes universidades europeas. A este respecto, el reciente libro del historiador Mark Peterson, *The City-State of Boston*, (el capítulo diez, "On the German Road to Athens" [2019, pp. 486-539]) sirve para entender mejor la admiración que Ticknor, Edward Everett y otros profesores e intelectuales bostonianos sentían por el sistema alemán de educación, que la universidad de Gotinga encarnaba en esas primeras décadas del siglo XIX. Entre las tareas más destacables de Ticknor en su época de Harvard no se puede dejar de mencionar, aunque sea brevemente, la excelente labor de mentor ejercida sobre la generación que le seguía. El más exitoso de sus jóvenes colegas fue William H. Prescott (1796-1859), autor de grandes estudios sobre los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II, así como sobre las conquistas de México y Perú, y que como Ticknor asentaba su investigación en buen número de fuentes originales.[14]

Además de su dedicación a los estudios filológicos y de historiografía literaria, Ticknor siempre se preocupó por los aspectos pedagógicos de su profesión. Fruto de ello fue la publicación del folleto *Lecture on the Best Methods of Teaching the Living Languages* (1833), basado en la conferencia que dio en el American Institute de Boston el 24 de agosto de 1832. En ella, y de una manera pionera, Ticknor propone

[14] Tras su muerte, Ticknor dedida su última obra a escribir la biografía intelectual de su muy querido amigo, *Life of William Hincking Prescott* (1864), de quien declara en la "Prefatory Notice" [Prefacio] lo siguiente: "But if, after all, this Memoir should fail to set the author of the 'Ferdinand and Isabella' before those who had not the happiness to know him personally, as a man whose life for more than forty years was one of almost constant struggle, —of an almost constant sacrifice of impulse to duty, of the present to the future, —it will have failed to teach its true lesson, or to present my friend to others as he stood before the very few who knew him as he was" (iii-iv). ["Pero si, después de todo, esta Memoria no consigue poner al autor de "Fernando e Isabel" ante aquellos que no tuvieron la dicha de conocerle personalmente, como un hombre cuya vida durante más de cuarenta años fue una lucha casi constante, -de un sacrificio casi constante de impulso por el deber, del presente al futuro, -habrá fracasado en enseñar su verdadera lección, o en presentar a mi amigo a los demás como se mantuvo ante los muy pocos que le conocían como era". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

el aprendizaje de las lenguas modernas a partir de su dimensión oral, por considerar el habla el modo natural de adquisición del lenguaje y por ser lazo de unión esencial entre los diferentes individuos de una comunidad. La lengua, según él, es el instrumento humano por excelencia para la expresión de deseos, sentimientos y pasiones:

> The most important characteristic of a living language, —the attribute in which resides its essential power and value,— is, that it is a spoken one; that it serves for that constant and principal bond of union between the different individuals of a whole nation, without which they could not, for a moment, be kept together as a community. (Ticknor, 1833, p. 11)[15]

Ticknor enfatiza en su conferencia la necesidad de comenzar la enseñanza de las *lenguas vivas* (término que él prefiere) a partir de un método comunicativo fundamentado en la exposición del alumnado, desde el inicio del aprendizaje, a la lengua hablada. Esto debe ser así pues la lengua es el máximo exponente de una comunidad (nacional) de hablantes. A partir de esa premisa, Ticknor defiende que en el caso de los niños el método a seguir debe ser inductivo mientras que en el de los adultos, por la dificultad añadida de aprender una lengua con la edad, ha de ser deductivo (Ticknor, 1833, p. 27). Partiendo de esa inicial inmersión en la lengua hablada, se debe pasar al estudio riguroso de la gramática, con especial atención a la pronunciación y frases idiomáticas; todo ello apoyado en pequeños ejercicios bien diseñados por el instructor que faciliten el aprendizaje de verbos, artículos, nombres, pronombres, y demás elementos gramaticales. Se continúa con la traducción de fragmentos de libros "agradables" de autores notables, para proceder a la lectura de obras narrativas completas. Como ejemplos de lecturas adecuadas, Ticknor exponía ante su distinguida audiencia (profesores de Harvard, próceres bostonianos, señoras

[15] ["La característica más importante de un idioma vivo, —el atributo en el que reside su poder y valor esencial—, es que es hablado; que sirve para ese constante y principal vínculo de unión entre los diferentes individuos de toda una nación, sin el cual no podrían, ni por un momento, mantenerse unidos como comunidad". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]
El simposio celebrado bajo mi dirección en Dartmouth el 1 de noviembre de 2019 bajo el título "From George Ticknor's *The Best Methods of Teaching the Living Language*s (1832) to Best Methods in 2019" [De George Ticknor, Los Mejores Métodos de Enseñanza de las Lenguas Vivas (1832) a Mejores Métodos en 2019], además de servir de introducción a su legado hispanista, prestó atención especial a esta publicación. Los participantes destacaron las aportaciones de Ticknor en el terreno de la metodogía y del "experiential learning" ["aprendizaje a base de experiencia"].

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

de buena sociedad y público interesado), textos como el *Luis XIV* de Voltaire (*Le Siècle de Louis XIV*, 1751), la *Guerra de los Treinta Años* de Schiller y las comedias de Moratín. Como no puede ser de otro modo en un erudito, Ticknor exalta el método comunicativo como aspecto fundamental para las relaciones interpersonales pero teniendo en cuenta que la finalidad última del aprendizaje de las lenguas vivas será, más allá de la conversación e interacción personal, la de facilitar el acceso a las grandes obras de las literaturas nacionales, en donde reposa el genio vivo del pueblo. Resulta relevante, sin embargo, señalar que después de alabar a los maestros de las grandes literaturas (Goethe, Molière o Cervantes) y de enfatizar la necesidad de leer y aprender de los libros, que él tanto ama, decide terminar su conferencia con un elogio de la comunicación interpersonal entre profesor y alumnado como mejor método de enseñanza de la lengua. Si leer a los maestros es imprescindible para un conocimiento profundo de las literaturas nacionales, el aprendizaje de la lengua —realizado con el propósito de adquirir un nivel que permita entender y disfrutar de las obras más valiosas como un nativo hablante culto— debe partir del modelo de aprendizaje natural de las lenguas maternas, que es lo que garantizará:

> The success of those teachers, who rely not merely upon the dead letter of books, but also upon the living knowledge which is imparted only by living explanation;—nay, which is communicated by the very tones of the voice and the expression of the countenance with a vivacity and effect never found or felt by the most eager lover of acquisition in a cold and silent page. (Ticknor, 1833, p. 31)[16]

Resumiendo, los aspectos más destacables de este temprano documento en defensa del método comunicativo son: a) enseñanza de las lenguas como entidades vivientes, b) atención especial a frases idiomáticas y expresiones particulares donde puedan encontrarse marcas del genio de ese pueblo, c) selección de entre los diferentes métodos del más apropiado para un grupo concreto de individuos, d) búsqueda de

[16] ["El éxito de esos maestros, que se apoyan no sólo en la letra muerta de los libros, sino también en el conocimiento vivo que se imparte sólo por medio de la explicación viva; no, que se comunica por los mismos tonos de la voz y la expresión del semblante con una vivacidad y efecto nunca encontrados ni sentidos por el más ansioso amante de la adquisición en una página fría y silenciosa". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

una vía placentera para el aprendizaje de la lengua hablada y de la mejor literatura de la nación.

Es necesario notar, de todos modos, que el catedrático Ticknor apenas si enseñaba los niveles elementales e intermedios (como sigue ocurriendo hoy día en la mayoría de los departamentos de lenguas), dejando esa labor esencial, pero dificultosa, a instructores avezados en lidiar con los jóvenes harvardianos, vástagos de las élites comerciales de Nueva Inglaterra y más interesados en aquel entonces en divertirse y en prepararse para profesiones rentables, como las de sus padres, que en estudiar una materia difícil para la que no veían uso práctico inmediato. Sus tempranas reformas contaron con la ayuda impagable de profesores de gramática y de los cursos introductorios a la literatura, como fue el insigne Francis Sales, traductor al inglés de *Élémens de la grammaire espagnole* (1799) de Auguste-Louis Josse, que revisada, mejorada y adaptada a la lengua inglesa se publicó en 1822.[17]

En 1835, harto de luchar contra una estructura académica obsoleta y conmocionado por la prematura muerte de su único hijo varón a los cinco años, dimite de la cátedra Smith, para cedérsela a Longfellow, que, como él antes, había hecho el viaje europeo en 1829. Fruto del mismo fue el diario titulado *Outre-mer*. *A Pilgrimage Beyond the Sea*, publicado como folleto en 1830 y en forma de libro en 1835, en donde a la descripción de las bellezas de una tierra de romance y de la vivacidad de sus atrasados habitantes, Longfellow incorpora sus notables conocimientos de literatura española.

> My recollections of Spain are of the most lively and delightful kind. The character of the soil and its inhabitants, —the stormy mountains and free spirits of the North, — the prodigal luxuriance and gay voluptuousness of the South, —the history and traditions of the past, resembling more the fables of romance than the solemn chronicle of events,— a soft and yet majestic language that falls like martial music on the ear, a literature rich in the attractive lore of poetry and

[17] Iván Jaksić dedica unas páginas (pp. 228-232) a estudiar la figura de Sales, cuyo nombre original era François Sala, quien fue instructor de francés y español en Harvard entre 1816 y 1854. Entre las ediciones que publicó figuran las *Cartas marruecas* de Cadalso, una selección de obras dramáticas del Siglo de Oro, *Fábulas literarias de Tomas de Iriarte* y su edición de *Don Quijote* (1832).

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

> fiction,— these, but not these alone, are my reminiscences of Spain [...] As I write these words, a shade of sadness steals over me [...] My mind instinctively reverts from the degradation of the present to the glory of the past; or looking forward with strong misgivings, but with yet stronger hopes, interrogates the future". (Longfellow, 1850 [1835], pp. 180-181)[18]

Como se comprueba en esta cita, el joven poeta reproduce muy parecidas sensaciones a las experimentadas por Ticknor y por W. Irving, exponiendo de nuevo la admiración por un país con una historia, literatura y arte excelsos, con un glorioso pasado, pero sumido en el momento presente en un estado de decaimiento tal que solo un fondo de genio popular y espíritu vivo lo puede rescatar.

Los Ticknor marchan a Europa para pasar cuatro años (1835-1838); allí son recibidos por lo mejor de la sociedad de cada país que visitan (Inglaterra, Francia, Alemania, Austria e Italia) como representantes de una nueva aristocracia, no la del linaje pero sí la del dinero y la cultura. Los diarios individuales que cada uno escribe sobre los mismos sucesos son unos documentos excepcionales que ofrecen un conocimiento directo sobre la sociedad europea de la época, sobre sus escritores y figuras públicas más relevantes.[19] Aunque no irán a España, Ticknor seguirá aumentando su colección de libros españoles y portugueses gracias a libreros especializados y a su relación con el arabista y erudito Pascual de Gayangos, quien desde Londres, París y Madrid le mantiene al día de las novedades bibliográficas antiguas y recientes.[20] Otra actividad importante durante este segundo viaje será la de promocionar los estudios historiográficos sobre España de William Prescott, en particular *The History of the Reign of Ferdinand and Isabella the Catholic* (1837),

[18] ["Mis recuerdos de España son de los más vivos y encantadores. El carácter de la tierra y sus habitantes, —las montañas tormentosas y los espíritus libres del Norte, —la lujuria pródiga y la alegre voluptuosidad del Sur, —la historia y las tradiciones del pasado, que se asemejan más a las fábulas del romance que a la crónica solemne de los acontecimientos, —un lenguaje suave y a la vez majestuoso que cae como una música marcial en el oído, una literatura rica en el atractivo de la poesía y la ficción,— éstas, pero no sólo éstas, son mis reminiscencias de España [...] Mientras escribo estas palabras, una sombra de tristeza me embarga. [...] Mi mente instintivamente se revierte desde la degradación del presente a la gloria del pasado; o mirando hacia adelante con fuertes recelos, pero con esperanzas aún más fuertes, se interroga sobre el futuro".] (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

[19] Los manuscritos de los diarios de viaje de George y Anna Ticknor se conservan en la biblioteca Rauner de Dartmouth. Están accesibles también en *Microfilm edition of the travel journals of George & Anna Ticknor: in the years 1816-1819 and 1835-1838*, Dartmouth Library Depository (2337r).

[20] La relación entre los dos sabios ha sido recientemente estudiada en la completísima biografía sobre Gayangos de Santiago Santiño (capítulo IV. 5, "Haciendo amigos", 280-291).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

publicada durante su estancia europea. Una vez de regreso a Boston y ya sin las gravosas cargas académicas, Ticknor dedicará diez años a la escritura de su magna obra, que apareció finalmente en 1849 en Boston y Londres, teniendo un impacto inmediato en el campo. La obra sigue un esquema muy similar al del *Syllabus*:

> [First Period:] "The literature that existed in Spain between the first appearance of the present written language and the early part of the Reign of the Emperor Charles the Fifth; or from the end of the Twelfth Century to the beginning of the Sixteenth."
>
> [Second Period:] "The literature that existed in Spain from the accession of the Austrian family to its extinction; or from the beginning of the Sixteenth century to the end of the Seventeenth."
>
> [Third Period:] "The literature that existed in Spain between the accession of the Bourbon family and the invasion of Bonaparte; or from the beginning of the Eighteenth century to the early part of the Nineteenth." (Ticknor, 1864 [1849])[21]

Martín Ezpeleta sintetiza de este modo las aportaciones de la *History* de Ticknor:

> El criterio de selección y explicación de las obras quedaba en manos de su representación del carácter nacional español, que consistía en plasmar la realidad popular de los españoles, ajena a contaminaciones foráneas. De esta manera, no solo conformó un importante catálogo de obras españolas, sino también un ensayo sobre el espíritu español, que recorría, a manera de biografía, su origen y devenir a lo largo de la historia, siguiendo las entonces vigentes teorías sobre el *Volksgeist* de la filosofía idealista mencionadas. (Martín Ezpeleta, 2012, p. xxi)

Thomas Hart demuestra que, contrariamente a lo que declaró Ticknor, su *History* no supone una revisión profunda de lo ya presentado en el *Syllabus*; es eminentemente una expansión del proyecto anterior en donde se estudian muchos más autores y libros (Hart, 2002, p. 108). Al mismo tiempo, señala otras cuestiones relevantes que ayudan a entender el proyecto en toda su dimensión. Reitera la relevancia que Ticknor concede a los periodos formativos de una literatura nacional

[21] ["Primer periodo: 'La literatura que existía en España entre la aparición de la lengua escrita actual y la primera etapa del reinado del Emperador Carlos V; o desde el final del siglo XII hasta el comienzo del XVI'.
Segundo periodo: 'La literatura que existía en España desde la subida al trono de los Austrias hasta su extinción: o desde principios del siglo XVI hasta el final del XVII'.
Tercer periodo: 'La literatura que existía en España entre el ascenso al trono de los Borbones y la invasión de Napoleón; o desde el comienzo del siglo XVIII hasta la primera parte del XIX'". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

cuando aún no está demasiado influida por elementos externos. Dicho origen popular fue lo que le llevó a dedicarse al estudio de la literatura española, y no de la francesa, como era su plan inicial. Achaca a esta última un espíritu cortesano que le resulta antipático y artificial. Además, considera que la literatura castellana detenta una moral más elevada que la francesa. Para un genuino unitario educado bajo sólidos principios cristianos impregnados del calvinismo dominante en el periodo colonial y años posteriores, la noción de *bellas letras* es la que debe dominar en los estudios literarios. Por la carga moral que debe palpitar en toda manifestación artística, la historia literaria ha de ser útil para los lectores; un proyecto de la magnitud del suyo tiene que transmitir, más allá de la erudición, una enseñanza: debe servir de modelo. Aquí Ticknor está en deuda no tanto con el idealismo alemán sino con los principios que se encuentran en las poéticas neoclásicas de escritores británicos del siglo XVIII, como Lord Kames y Hugh Blair, cuyas obras fueron ampliamente usadas como libros de texto en las escuelas y colleges de Nueva Inglaterra durante la juventud de Ticknor (Hart, 2002, p. 114). Según estos críticos, la literatura es comunicación y su función primordial la de enseñar: "The writer is a moral teacher, and the critic's task is to judge him on moral grounds" (Hart, 2002, p. 115).[22] Del mismo modo que Ticknor considera que las lenguas modernas deben enseñarse como sistemas vivos de comunicación, la historia literaria ha de resaltar el carácter originario de un pueblo. En su *History*, Ticknor aspira a transmitir a un público lector— como es el público anglosajón a quien va dirigida—, que en su mayoría no puede leer las obras maestras en la lengua original, el espíritu vivo de un pueblo plasmado en las mejores obras de los más notables autores con el propósito de instruirlo y elevarlo. Ticknor pone mucho énfasis en esta cuestión, y como se refleja en su correspondencia afirma que su intención es hacer accesible su obra a un público más amplio. Este principio también guiará en los años inmediatos la fundación de la Biblioteca Pública de Boston, del que él fue uno de los responsables; esta institución se establece en 1848 con el propósito de hacer accesible a un público más general las grandes obras literarias, históricas y científicas

[22] ["El escritor es un maestro de la moral, y la tarea del crítico es juzgarlo en terrenos morales". (Traducción al español ofrecida por el Observatorio.)]

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

de la humanidad. La finalidad de dar estabilidad social a la república mediante este tipo de instituciones dirigidas por una élite cultural y política tampoco deber ser obviada.

Para su satisfacción *History of Spanish Literature* fue muy bien acogida no solo en los ambientes letrados de su país sino también de Gran Bretaña, círculos estos cuya estima Ticknor necesitaba como garante de legitimidad intelectual. Fernández Cifuentes menciona como prueba de su éxito también entre un público no especialista el hecho de que *History* conoció cuatro ediciones en Estados Unidos durante el siglo XIX, y tres versiones más breves para la divulgación no especializada (Fernández Cifuentes, 2004, p. 256). Iván Jaksić, quien dedica dos perspicaces capítulos de su libro a estudiar la historia de Ticknor y su impacto en el mundo hispánico,[23] pone el foco en la recepción entre los críticos españoles (y también en Andrés Bello y otros intelectuales latinoamericanos), a partir del momento en que aparece la traducción de Pascual de Gayangos y Enrique de Vedia, que publicaron en Madrid la obra de Ticknor entre 1851 y 1856, añadiendo a los tres volúmenes originales un cuarto dotado de amplia antología de textos, adiciones y notas críticas. La *Historia* traducida estuvo muy presente en la escritura de la más prominente obra del mismo tipo publicada en España en ese siglo, la *Historia crítica de la Literatura Española* de José Amador de los Ríos, que aparece entre 1861 y 1866. Amador de los Ríos confiesa tener en mente la obra de Ticknor al escribir la suya; no obstante, declara que, aunque admira la vasta erudición del estadounidense, le achaca una falta de principios trascendentales que orienten su obra, principalmente un sentido "patriótico", cuestión esta que es central en su trabajo historiográfico (Jaksić, 2007, pp. 150-154). Esta crítica se asentaba principalmente en el resquemor que había provocado entre un buen número de eruditos españoles e hispanoamericanos el que un extranjero hubiese conseguido completar un trabajo de esa naturaleza y alcance antes que ellos. Pese a las reticencias, la obra de Ticknor adquirió un gran prestigio en el mundo

[23] Jaksić (2007), capítulo 2, "*Labor Ipse Voluptas*: George Ticknor y la Historia de la Literatura Española", pp. 79-132; capítulo 3, "El extranjero ilustrado: la recepción de la obra de Ticknor en el mundo hispano".

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

hispánico y sirvió de acicate para el avance de los estudios filológicos y de historia literaria en dicho ámbito.

Con sus faltas y lagunas —achacables a método e ideología, incluida la inevitable limitación de primeras fuentes, por muy completa que fuese su biblioteca privada—, su *History* no encontró rival en el mundo anglosajón hasta la publicación de *A History of Spanish Literature* (1898) por James Fitzmaurice-Kelly. También fue muy influyente en Europa la traducción al alemán de Ferdinand Wolf, el reconocido romanista austriaco (*Geschichte der spanischen Literatur*, Leipzig, 1865).

Como conclusión a este trabajo, que traza el recorrido de Ticknor desde sus inicios como estudiante de español hasta su consagración como autoridad en historia literaria, hay que destacar dos significativos pasajes en donde se halla el núcleo metodológico e ideológico de su proyecto. El primero se encuentra en el inicio del primer volumen: "In the first division of the first period, we are to consider the origin and character of that literature which sprang, as it were, from the very soil of Spain, and was almost entirely untouched by foreign influence" (Ticknor, 1864 [1849], p. 6).[24] La literatura nacional, afirma Ticknor, emana o surge prístina del mismo suelo de España, como si fuese un producto orgánico y no tanto una construcción cultural. Recordemos que en su carta de 1816, ya mencionada, usa el mismo vocablo para referirse a la especificidad de la otra gran literatura que él admira, la alemana.

El segundo pasaje se encuentra al final del tercer volumen, como conclusión al capítulo VII, bajo el epígrafe "Hopes for the Future", y se constituye en advertencia y admonición de tipo moral, que cito más por extenso, seguida por la traducción de Gayangos y Vedia. Aquí reaparece la alegoría de la decadencia del país, en la imagen

[24] Cito por la edición de 1864, por haber sido esta corregida y ampliada por el propio Ticknor, tras fructífera correspondencia con Gayangos. [Nota de los editores: en traducción de Gayangos y Vedia, "Consideraremos al principio de la primera división el origen y carácter propio y nativo de dicha literatura, hija del mismo suelo, exenta y pura de toda mezcla e influencia extraña" (Ticknor, 1851, p. 10)]

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

de sus muros derruidos, que lo acompaña desde el primer día que pone pie en la península.

> And, while they [Spanish people] preserve the sense of honor, the sincerity, and the contempt for what is sordid and base, that have so long distinguished their national character, they cannot be ruined.
>
> Nor, I trust, will such a people —still proud and faithful in its less favored masses, if not in those portions whose names dimly shadow forth the glory they have inherited — fail to create a literature appropriate to a character in its nature so poetical. The old ballads will not indeed return ; for the feelings that produced them are with bygone things. The old drama will not be revived : —society, even in Spain, would not now endure its excesses. The old chroniclers themselves, if they should come back, would find no miracles of valor and superstition to record, and no credulity fond enough to believe them [...] But the Spanish people — that old Castilian race, that came from the mountains and filled the whole land with their spirit — have, I trust, a future before them not unworthy of their ancient fortunes and fame [...] happy if they have been taught, by the experience of the past, that, while reverence for whatever is noble and worthy is of the essence of poetical inspiration, and, while religious faith and feeling constitute its true and sure foundations, there is yet a loyalty to mere rank and place, which degrades alike its possessor and him it would honor, and a blind submission to priestly authority, which narrows and debases the nobler faculties of the soul more than any other, because it sends its poison deeper. But if they have failed to learn this solemn lesson, inscribed everywhere, as by the hand of Heaven, on the crumbling walls of their ancient institutions, then is their honorable history, both in civilization and letters, closed forever. (Ticknor, 1864 [1849], pp. 371-372)

> [M]ientras [los españoles] conserven vivo el sentimiento de su honra, la sinceridad y el desprecio de todo lo que es bajo é indigno, dotes que fueron por mucho tiempo las de su carácter nacional, no hay que temer que degeneren.
>
> No: yo confío en que un pueblo como el español, valiente, altivo aun, y leal en sus clases menos favorecidas, ya que no en aquellos cuyos nombres apenas y rara vez reflejan la gloria que heredaron, llegará con el tiempo á crear una literatura acomodada á su noble carácter y á su natural poético. Los antiguos romances no volverán ya mas, porque los sentimientos que los produjeron pertenecen ya á la historia [ni el antiguo drama, ni los cronistas antiguos] Pero el pueblo español, aquella antigua raza castellana [...] tiene seguramente delante de sí un porvenir digno de su antigua gloria [...] Dichoso él si, endoctrinado por la experiencia, ha llegado á comprender que, al paso que la reverencia á lo que es noble y digno constituye la esencia de la inspiración poética, y que la fe y los sentimientos religiosos son sus más firmes fundamentos, hay también cierta especie de respeto y lealtad bastarda, que así degrada al que hace alarde de ella como al que es objeto de su culto; cierta sumisión ciega y exagerada á la autoridad sacerdotal, que rebaja y envilece las más nobles facultades del alma, y que es tanto más peligrosa cuanto más sutilmente se insinúa. Pero ¡ay de él, si desprecia el aprovechamiento de esta lección solemne, escrita por el dedo mismo de Dios en los muros vacilantes del alcázar de sus antiguas instituciones; porque sonó ya la última hora de su brillante carrera de civilizaciones y literatura!" (Ticknor, 1864 [1849], pp. 371-372)

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Para Ticknor una gran literatura nacional, la que emana del espíritu inmanente del pueblo que la crea, debe tener una dimensión moral para sobrevivir. De lo contrario, caerá derruida como tantas otras obras artísticas de las civilizaciones del pasado. Es precisamente este postulado el que informa la tesis más sugerente del estudio de Jaksić, quien concluye de este modo su segundo capítulo:

> Ticknor dedicó la totalidad de su vida adulta a describir la decadencia y colapso del imperio español. En su vejez contemplaba un futuro para otro país, el propio, al cual casi no podía reconocer [...] Ticknor murió el 26 de enero de 1871 dejando un legado monumental de investigación sobre la literatura y la historia de España, pero angustiado de que la trayectoria de ese país se reprodujera en los Estados Unidos. (Jaksić, 2007, p. 132)

El profundo conocimiento de la historiografía literaria española le permite crear a Ticknor una obra única en la que culmina su vocación de investigador y académico; tras su publicación se erigió en autoridad indiscutible de un área de estudio apenas desarrollada en los Estados Unidos, e incluso incipiente en España e Hispanoamérica. Pero siendo genuino su amor a las letras hispánicas, la motivación para emprender tan ambicioso proyecto reside también en su preocupación sobre el futuro de su propia patria. Para Ticknor, el antiguo imperio español, y más recientemente el imperio francés bajo Bonaparte, son templos caídos que ofrecen una lección moral para sus lectores estadounidenses: un ejemplo en negativo de lo que evitar, principalmente en lo que se refiere al efecto corrosivo que la sumisión a la institución religiosa, a un gobierno despótico, o a ambos, puede tener sobre un pueblo antiguo y noble. Esta idea de estar realizando una historia literaria española como modelo para la historia literaria de Estados Unidos (aún en ciernes a mediados del siglo XIX) resulta especialmente productiva para entender mejor el alcance de la obra de Ticknor y de los otros grandes hispanistas americanos de la época, como W. Irving, Prescott, Longfellow, Lowell, entre otros.[25]

[25] En este sentido resulta iluminador el artículo de Richard Kagan "From Noah to Moses: The Genesis of Historical Scholarship on Spain in the United States", en *Spain in America,* 21-48. Kagan ampliará este estudio en su brillante libro *The Spanish Craze*, en el cual estudia además de a los eruditos e historiadores que crean el campo del hispanismo estadounidense, manifestaciones de la cultura popular americana imbuidas de *sabor español*, como la moda, la arquitectura, la canción y el cine.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Referencias

del Pino, José M. (2015). "Voces y ecos del hispanismo estadounidense (con unas reflexiones sobre el modelo de departamento y estudios hispánicos para el siglo XXI). *Cuadernos Hispanoamericanos*, num 781-782. 84- 104.

de Staël, Germaine [Madame]. (1968 [1813]). *De l'Allemagne*. Paris : Garnier-Flammarion.

Dibbell, Jeremy B (ed.). (2016). "'The best bibliograph I have met with.' *George Ticknor Visits Monticello, 1815*." (A Ticknor Society Keepsake, presented on the occasion of the Society's Annual Meeting, held at the Massachusetts Historical Society on May 10, 2016. Cambridge, Massachusetts.)

Fernández Cifuentes, Luis (2014). *Lengua y literatura en los Estados Unidos. Tres momentos estelares / Hispanic Language and Literature in the United States. Three Decisive Moments*. Informes del Observatorio 1. Instituto Cervantes at Harvard University.

Fernández Cifuentes, Luis (2004). "La literatura española en los Estados Unidos. Historia de sus historias". En Leonardo Romero Tovar, ed. *Historia literaria / Historia de la literatura*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. 253-272.

Hart, Thomas (2002). "George Ticknor's *History of Spanish Literature*." In *Spain in America*. Edited by Richard Kagan. Urbana: U Illinois P. 106-121.

Irving, Washington (1902 [1832]). *The Alhambra: a series of tales and sketches of the Moors and Spaniards*. New York – London: G. P. Putnam's Sons.

Jaksić, Iván (2007). *Ven conmingo a la España lejana. Los intelectuales norteamericanos ante el mundo hispano, 1820-1880*. México D. F. Fondo de Cultura Económica. Traducido como: Jaksić, Iván. (2012). *The Hispanic World and American Intellectual Life, 1820-1880*. New York: Palgrave Macmillan.

Josse, August-Louis (1822 [1799]). *Grammar of the Spanish Language: With Practical Exercises…* 1st American from the last Paris edition, revised, improved and adapted to the English language by F. Sales … Boston: W.B. Fowle.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Kagan, Richard L., ed. (2002). *Spain in America: the origins of Hispanism in the United States*. Urbana: U Illinois P.

Kagan, Richard L. (2019). *The Spanish Craze. America's Fascination with the Hispanic World, 1770-1939*. Lincoln: U Nebraska P.

Leigh, Taylor C. (2018). *American Anxiety and the Beginnings of Hispanism: George Tickor Reads Spanish*. Thesis (Ph. D.) Brown U.

Longfellow, Henry Wadsworth (1850 [1835]). *Outre-mer: A Pilgrimage Beyond the Sea*. Boston: Ticknor, Reed and Fields.

Martín Ezpeleta, Antonio. (2012). "Estudio Preliminar". En *Diarios de viaje por España* de George Ticknor. Edición, traducción, estudio preliminar y notas. Zaragoza: Prensas Universitarias. XI-CII.

Penney, Clara Louisa, ed. (1927). *George Ticknor; letters to Pascual de Gayangos from the originals in the collection of the Hispanic Society of America*. New York: Hispanic Society of America.

Peterson, Mark A. (2019). *The City-State of Boston: the Rise and Fall of an Atlantic Power, 1630-1865*. Princeton, N.J.: Princeton UP.

Prescott, William H. (1837) *History of the Reign of Ferdinand and Isabella the Catholic*. Boston: C.C. Little and J. Brown.

Prescott, William H. (1844) *History of the Conquest of Mexico, with a preliminary view of the Ancient Mexican Civilization and the Life of the Conqueror, Hernando Cortés*. In three volumes. New York: Harper and Brothers.

Prescott, William H. (1855) *History of the Conquest of Peru, with a preliminary view of the Civilization of the Incas*. In two volumes. New York: Harper and Brothers.

Santiño, Santiago (2018). *Pascual de Gayangos: erudición y cosmopolitismo en la España del XIX*. Pamplona: Urgoiti Editores.

Serís, Homero (1964). *Nuevo ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos: formado en presencia de los ejemplares de la Biblioteca de The Hispanic Society of America en Nueva York y de la Ticknor Collection en la Biblioteca Pública de Boston*. New York: The Hispanic Society.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Ticknor, George. (1823). *Syllabus of a Course of Lectures on the History and Criticism of Spanish Literature*. Cambridge, MA: Printed at the University Press.

Ticknor, George. (1825). *Remarks on Changes Lately Proposed or Adopted in Harvard University.* Boston: Cummings, Hilliard & Co.

Ticknor, George (1833). *Lecture on the Best Methods of Teaching the Living Languages. Delivered before the American Institute, August 24, 1832.* Boston: Carter, Hendee and Co.

Ticknor, George. (1864 [1849]). *History of Spanish Literature*. In three volumes. Boston: Ticknor and Fields.

Ticknor, George. (1851-1856). *Historia de la Literatura Española*. Traducida al castellano, con anotaciones y notas críticas, por D. Pascual de Gayangos individuo de la Real Academia de la Historia y Don Enrique de Vedia. Madrid. Imprenta y Esterotipía de M. Rivadeneyra.

Ticknor, George. (1864). *Life of William Hickling Prescott*. Boston: Ticknor and Fields.

Ticknor, George. (1876). *Life, Letters, and Journals of George Ticknor*. Edited by George S. Hillard, Anna Eliot Ticknor (1800-1885), and Anna Ticknor Eliot (1823-1896). 1st ed. 2 vols. Boston: James R. Osgood and Company, Late Ticknor & Fields, and Fields, Osgood, & Co.

Ticknor, George. (1913). *George Ticknor's Travels in Spain*. Edited by G. T. Northup. Toronto: U Toronto Studies – Philological Series.

Ticknor, George. (2012 [1818]). *Diarios de viaje por España*. Edición, traducción, estudio preliminar y notas de Antonio Martín Ezpeleta. Zaragoza: Prensas Universitarias.

Tyack, David B. (1967) *George Ticknor and the Boston Brahmins*. Cambridge, Mass.: Harvard UP.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

La amistad de George Ticknor y Thomas Jefferson: nacimiento del hispanismo norteamericano[1]

Rolena Adorno
Yale University

Resumen

George Ticknor (1791-1871), al igual que Thomas Jefferson (1743-1826), era un bibliófilo; esto es lo que los unió por primera vez. El joven Ticknor tuvo la gran fortuna de ser presentado al tercer Presidente de los Estados Unidos por el segundo, John Adams. Ticknor y Jefferson tenían mucho en común: ambos son conocidos por las notables e históricas bibliotecas que reunieron. Y ambos desarrollaron un profundo interés en las culturas de España: Jefferson, en su historia, especialmente la de España en las Américas; Ticknor, en la literatura española. Compartieron también un profundo respeto por el progreso de la erudición en Europa, a la vez que aspiraban instituir y extender los mejores de sus logros en los Estados Unidos. Así surgió su colaboración en el campo de la educación superior: uno para hacerla posible; el otro, para practicarla. Compartieron entre sí sus proyectos a medida que se desarrollaban: Jefferson fundó la Universidad de Virginia en 1825, y Ticknor culminó su carrera académica al escribir en 1849 su abarcadora e influyente Historia de la literatura española. Fue una amistad respetuosa, intensa y sostenida. De mentor y discípulo se convirtieron, según palabras de Jefferson, en "compañeros de trabajo en un mismo campo, donde la cosecha será grande pero los labradores, pocos". Cuando joven, Ticknor había caracterizado a Jefferson por su "amor a los libros antiguos y a la sociedad joven"; lo mismo podría decirse del propio Ticknor, ya que vivió y trabajó al servicio de la vida erudita y docente casi hasta la edad que Jefferson tenía a su muerte.

Palabras clave

Ticknor, Jefferson, Educación superior, Universidad de Harvard, Universidad de Virginia, Idiomas modernos: español

[1] Esta es una versión revisada de mi presentación oral para "George Ticknor y su contribución al hispanismo", Instituto Cervantes de la Universidad de Harvard, jueves 7 de noviembre de 2019. Agradezco a mi colega, José Manuel del Pino del Dartmouth College, que me sugirió participar en el evento y a la directora ejecutiva del Instituto, Dra. Marta Mateo, por esa invitación y la oportunidad de aparecer en Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. [Nota de los editores: Este estudio es una traducción al español, ofrecida por el Observatorio, del original inglés remitido por la autora (véase 058-02/2020EN, "George Ticknor (1791-1871), his Contributions to Hispanism, and a Special Friendship"). Las citas originales de las cartas citadas por la autora pueden consultarse en 058-02/2020EN.]

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

George Ticknor, al igual que Thomas Jefferson, era un bibliófilo; esto es lo que los unió por primera vez. Ticknor tuvo la gran fortuna de ser presentado al tercer Presidente de los Estados Unidos por el segundo, John Adams. Unos tres meses después de que Adams le presentara a Ticknor a Jefferson por carta, Ticknor hizo su primera de dos visitas a Monticello. Ticknor y Jefferson tenían mucho en común: ambos son conocidos por las notables e históricas bibliotecas que reunieron. Y ambos desarrollaron un profundo interés en las culturas de España: Jefferson, en su historia, especialmente la de España en las Américas; Ticknor, en la literatura española. Compartieron un interés en el conocimiento del pasado y una pasión por su desarrollo en el futuro. Tenían en común un profundo respeto por el progreso de la erudición en Europa, a la vez que aspiraban instituir y extender los mejores de sus logros en los Estados Unidos. Ambos hicieron planes para realizar esos objetivos, uno en el Sur, en el estado de Virginia, y el otro en el Norte, en Massachusetts. No fue ésta una escisión "Norte/Sur" sino más bien una convergencia de intereses del legado histórico de Jefferson y el futuro profesional de Ticknor. Así surgió su colaboración en el campo de la educación superior: uno para hacerla posible, el otro para practicarla. De mentor y discípulo se convirtieron, según palabras de Jefferson, en "compañeros de trabajo en un mismo campo, donde la cosecha será grande pero los labradores, pocos". Al contemplar su relación, por la mayor parte epistolar, citaré libremente las cartas de los dos, convencida de que sus autores merecen ser aproximados y estimados en sus propias palabras. Jefferson (n. 1743) tenía casi cincuenta años cuando nació Ticknor (n. 1791), y Ticknor vivió casi tanto tiempo como Jefferson; uno falleció en 1826, el otro, medio siglo más tarde, en 1871, cada uno, al morir, un octogenario. "No puedo vivir sin libros."[2] Esta declaración, una de las más famosas de Jefferson, se puede encontrar frecuentemente citada, no excluyendo la librería de la Biblioteca del Congreso, donde aparece grabada en gorras de béisbol y camisetas. La frase proviene

[2] "Thomas Jefferson a John Adams, 10 de junio de 1815", Founders Online, National Archives.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University

de la carta de Jefferson a Adams, escrita el 10 de junio de 1815, poco después de que los carros que transportaban los 6700 libros de su biblioteca personal, vendidos al Congreso por 23.950 dólares, hubieran partido para Washington. Allí los libros de Jefferson se convertirían en la nueva "piedra angular" de la Biblioteca del Congreso, que había sido destruida cuando los británicos quemaron el capitolio de los Estados Unidos en 1814.

En su carta a Adams, Jefferson habló de su deseo de reemplazar sus libros perdidos: "unos pocos serán suficientes donde la diversión, y no el uso, sea el único objeto futuro". Como uno de los grandes historiadores de la biblioteca de Jefferson, Douglas L. Wilson observó, Jefferson

> había tomado medidas para adquirir un buen número de ellos, y Adams prestó una valiosa ayuda presentándole a George Ticknor, el precoz egresado de Dartmouth que estaba en camino a Europa. Jefferson quedó muy impresionado con la pasión libresca de Ticknor y rogó que le comprara libros en Europa para sustituir los suyos vendidos. (1986, pp. 175-176)

Este fue el comienzo de una notable relación cuya historia fue primero contada por Orie William Long en *Thomas Jefferson and George Ticknor: A Chapter in American Scholarshi*p (1933). Long recorrió los Jefferson Papers de la Biblioteca del Congreso, la Coolidge Collection de la Sociedad Histórica de Massachusetts, los Ticknor Papers de Harvard y, con gran provecho, los materiales manuscritos en posesión de los nietos de Ticknor, Rose Dexter y Philip Dexter, que los pusieron generosamente a su disposición (Long, 1933, p. 8).

Aunque me he guiado por la monografía de Long, lo nuevo que se manifiesta aquí es la intensidad de la relación entre Jefferson y Ticknor en sus primeros años, de 1815 a 1818. Los proyectos de Jefferson y los intereses de Ticknor convergieron en un período extremadamente fructífero para ambos: Jefferson buscaba ansiosamente reconstruir su biblioteca perdida mientras que Ticknor, en Europa y con la esperanza de adelantarse en vida como estudioso, estaba igualmente deseoso de construir una

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

suya propia. (Cualquier amante de los libros "de cierta edad" que se vea obligado a reducir su biblioteca personal entenderá la difícil situación de Jefferson, y cualquier joven bibliófilo dispuesto a construir su propio futuro, junto con una biblioteca respetable, comprenderán estos objetivos.)

Lo que revela la relación entre estos dos bibliófilos es al menos algo doble: por parte de Jefferson, muestra su profundo aprecio por la promesa de la juventud de este país, tanto para ampliar los campos de conocimiento como para garantizar el futuro democrático de la nación. Por parte de Ticknor, revela su enorme respeto por el juicio y los conocimientos del erudito autor de la Declaración de la Independencia cuyas esperanzas siempre se orientaban hacia el futuro. Las cualidades que hicieron del joven Ticknor un estudiante excepcional serían las mismas virtudes que más tarde le hicieron un profesor excelente. Aprender y enseñar eran las dos pasiones de ambos: la advocación de Jefferson, la vocación de Ticknor.

Ticknor se graduó del Dartmouth College a la edad de dieciséis años, y Adams envió su carta de presentación de Ticknor a Jefferson el 20 de diciembre de 1814: "Como ustedes dos son *Heluones Librorum* [glotones de libros] creo que deben tener una simpatía el uno por el otro"[3]. Cuando Jefferson recibió al joven Mr. Ticknor en Monticello, Ticknor tenía unos veinticuatro años y Jefferson (dadas las expectativas de vida de su época) unos maduros setenta y dos años, hecho que Jefferson señaló en el curso de esa visita inicial (Ticknor, 1876, v. 1, p. 36). Cuando Ticknor vio la biblioteca de Jefferson en Monticello en febrero de 1815, sabía que estaba a punto de ser despachada para Washington. Calculó que ascendían a unos siete mil volúmenes y señaló que durante su breve visita no pudo estimar su valor, aunque confesó que, en todo caso, no hubiera sido capaz de hacerlo (Ticknor, 1876, v. 1, p. 35).

[3] "John Adams a Thomas Jefferson, 20 de diciembre de 1814", Founders Online, National Archives.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Jefferson impresionó a Ticknor por su "amor a los libros antiguos y a la sociedad joven" (1876, v. 1, p. 35). En una carta a su padre Elisha Ticknor, el hijo comparó a Jefferson con un viejo amigo de su familia bostoniana, el Reverendo Doctor James Freeman. Durante cuatro decenios éste predicó en King's Chapel, Boston, y es hoy reconocido como uno de los primeros clérigos de los Estados Unidos que se identificara como ministro de la iglesia unitaria. Ticknor describió a Jefferson de esta manera:

> Probablemente le sorprenderé diciendo que, en la conversación, me recordó al Dr. Freeman. Tiene la misma manera discursiva y el mismo amor por la paradoja, con la misma apariencia de sobriedad y fría razón. Parece igualmente aficionado a las antigüedades americanas, especialmente a las de su estado natal, y habla de ellas con libertad, y supongo, con exactitud. También tiene la apariencia de imparcialidad y sencillez del Dr. Freeman. Si el paralelismo no va más allá que esto, se renovará por su amor a los libros antiguos y a la sociedad jóven (1876, v. 1, p. 35).

"El amor por los libros viejos y a la sociedad joven": estos son los dos rasgos que les permitieron a Ticknor y Jefferson desarrollar y profundizar su trato durante la década que duró su amistad.

Ticknor se ofreció a ayudar a Jefferson a reconstruir su biblioteca cuando en Europa, incluyendo "cualquier orden relativa a comprar libros o cualquier otro asunto que pueda convenirle confiarme.... No puedo dejar pasar esta oportunidad, sin repetir mi agradecimiento por el consejo y la enseñanza que usted me proporcionó en relación con mi proyectada estancia en Europa"[4]. Jefferson estaba igualmente complacido. Después de que Ticknor llegara a Europa, y Jefferson soportó los ansiosos meses de abril y mayo cuando la venta de su biblioteca al Congreso se finalizó y vio el último vagón de sus preciosos libros salir de Monticello para Washington (donde llegó a las incapaces manos del Bibliotecario del Congreso, George Watterson), Jefferson le escribió a Adams para agradecerle la presentación de Ticknor:

[4] "George Ticknor a Thomas Jefferson, 6 de marzo de 1815", Founders Online, National Archives.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

> El Sr. Ticknor es el mejor bibliógrafo con el que me he encontrado, y muy amable y oportunamente me ofreció los medios para recuperar alguna parte de los tesoros literarios que he cedido al Congreso para compensar las devastaciones causadas por el vandalismo británico. No puedo vivir sin libros. [5]

Dos años más tarde, en 1817, Jefferson repetiría la misma frase en referencia a Ticknor—"el mejor bibliógrafo que conozco"—al escribir a sus libreros de París, los De Bure Hermanos, instándolos a consultar a Ticknor y "considerar que sus consejos coincidieran con mis propios criterios, complementados por el beneficio de sus conocimientos, que son mucho más recientes y extensos que los míos"[6]. La completa confianza de Jefferson en el juicio bibliográfico de su joven amigo es patente.

Como buen bibliófilo, Jefferson no estaba en busca de ediciones lujosas, sino las que mejor se ajustaban a sus hábitos de lectura. En los primeros meses de la estancia de Ticknor en Europa, Jefferson explicitó sus criterios bibliográficos. El 4 de julio de 1815, Jefferson le escribió a Ticknor:

> Aprovechando la amable oferta de su ayuda para reemplazar algunos de los tesoros literarios que proporcioné al Congreso, he hecho un catálogo que va aquí adjunto. Se limita principalmente a aquellos libros cuya edición añade valor sustancial al asunto. Esto en cuanto a las traducciones, notas, et cetera, y otros comentarios, es pertinente principalmente a las obras clásicas. Pero mis criterios respecto al formato de los libros y la tipografía se aplican a todos: Estoy aficionado al 8vo porque no es demasiado grande ni pesado para sostener en la mano y es a la vez lo suficientemente grande para quedarse abierto en la mesa según convenga.[7]

¡Un aplauso para el octavo! "No es demasiado pesado para la mano, pero es lo suficientemente grande para mantenerse abierto sobre la mesa."

Jefferson le confió a Ticknor la elección de ediciones a comprar, como se menciona en su carta posterior a los libreros De Bure Hermanos en París. Al confiarle a Ticknor hacer las selecciones, Jefferson le recordó esta única condición: "Sólo sea

[5] Ver nota 2.
[6] "Thomas Jefferson a de Bure Frères, 6 de junio de 1817", Founders Online, National Archives.
[7] "Thomas Jefferson a George Ticknor, 4 de julio de 1815", Founders Online, National Archives.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

tan bueno como para recordar mi aversión a los folios y 4tos, cuyo peso y tamaño quitan gran parte del mérito en la edición. La mano débil de un más que septuagenario sostiene con fatiga un folio o 4to, y quedarse sentado en una posición fija para leerlo en una mesa es igualmente fatigoso"[8]. Por estar los ojos de nuestro anciano pero juvenil lector debilitados por el tiempo, Ticknor no debía olvidar que los criterios "del formato y la tipografía" eran primordiales. Estos comentarios de Jefferson, más que cualquieras otros de sus vastos escritos, en su mayoría epistolares, y en la igualmente amplia erudición que le ha sido dedicada, revelan con toda claridad que Jefferson no era simplemente un coleccionista de libros sino también un asiduo lector. Y tenía la intención, con la ayuda de Ticknor (y la de otros), de ser - como veremos - un lector hasta el final.

En una de sus primeras cartas a Elisha Ticknor, Jefferson incluyó una carta para ser enviada al hijo de éste; contenía una lista de libros que comprar. Escrita la carta sólo un par de meses después de que Ticknor llegara a Europa, Jefferson le explica al padre la confianza en su hijo por sus extraordinarios conocimientos bibliográficos, lo que había hecho que su oferta de ayuda a Jefferson fuera demasiado ventajosa para dejarla pasar. Algo más aparece aquí: Jefferson añadió un elogio de orden superior, al predecir que jóvenes como Ticknor serían el futuro del país:

> No puedo pasar por alto la ocasión de felicitarle por ser padre de tal hijo. Sus talentos, su ciencia y sus excelentes determinaciones deben ser el consuelo de sus padres, ya que son la esperanza de sus amigos y de su país; y para los que se retiran del mundo y su labor, las virtudes y los talentos de los que vendrán después son objeto de una gratificación peculiar.[9]

Ese futuro se basaría en la educación, en este caso, la educación superior. En este tema, Jefferson y Ticknor encontraron su segunda causa común, que coincide con sus proyectos bibliográficos.

[8] "Thomas Jefferson a George Ticknor, 8 de febrero de 1816", Founders Online, National Archives.
[9] *Peculiar* en este caso connota la idea de "particular" o "especial", no "extraño". "Thomas Jefferson a Elisha Ticknor, 5 de julio de 1815", Founders Online, National Archives.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Fue en 1816, al segundo año de conocerse, cuando Ticknor y Jefferson comenzaron sus conversaciones sobre la educación superior en los Estados Unidos. Ticknor abrió la discusión el 15 de marzo de 1816, casi un año después de haber partido para Europa el 16 de abril de 1815. Elogió el progreso de las universidades alemanas, señalando que "tienen más profesores y autores ilustres en este momento, que Inglaterra y Francia juntos", y solicitó la opinión de Jefferson respecto a la enseñanza superior en América:

"También lo tomaré como un gran favor, si me da su opinión sobre el futuro de la educación superior en los Estados Unidos y la mejor manera de promoverla; es un tema que ahora ocupa gran parte de mi atención"[10]. El tema ocupó la atención de Ticknor porque estaba pensando en su anticipado nombramiento en Harvard. Sólo unos meses más tarde, el 26 de julio de 1816, el Presidente John Thornton Kirkland escribió para informarle a Ticknor que la Corporación de Harvard había votado para aprobar la oferta de su nombramiento como "Smith Profesor of the French and Spanish Languages and Literature, and of Belles Lettres" (Long, 1933, p. 20).

Jefferson por su parte había trabajado durante décadas para confeccionar un plan comprehensivo de educación pública para el estado de Virginia. Este incluía la educación superior, que consideraba ser uno de los medios esenciales para "erradicar todo vestigio de la aristocracia antigua y feudal y sentar las bases para un gobierno verdaderamente representativo" (Jefferson, 1972 [1821], p. 51). En 1779 y 1780, sin embargo, la Cámara de Delegados de Virginia había "rechazado repetida y rotundamente su Proyecto de Ley para una Difusión Más General del Conocimiento, que él llegó a considerar más importante que cualquier otro medio para asegurar en el futuro la libertad y la gobernación democrática" (Peterson, 1976, p. 23).

[10] "George Ticknor a Thomas Jefferson, 15 de marzo de 1816", Founders Online, National Archives.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Ticknor le siguió insistiendo a Jefferson sobre la cuestión de la enseñanza superior cuando el 23 de abril de 1816 le escribió, inspirado, como dijo, por "el estado y el espíritu de la enseñanza en Alemania": "Estoy sumamente deseoso de cultivar el espíritu del desarrollo filosófico de los estudios literarios y de evitar que la erudición sea un trabajo mecánico y pesado; al contrario, quiero que sus mejores métodos se trasplanten a los Estados Unidos, en cuyo suelo libre y liberal creo que se beneficiarán, de inmediato, de una fructificación enriquecedora".[11]

Después de recibir la oferta de Harvard en julio, Ticknor se encontró en un dilema. Buscando el consejo de su padre, le escribió a Elisha unos meses después, el 9 de noviembre de 1816. Tenía tres preocupaciones: primero, que el salario ofrecido por Harvard era insuficiente. Si se casaba (como pretendía, pero sin novia en ese momento), necesitaría complementar los ingresos de Harvard para poder mantener a una familia. La segunda era el asunto, como lo llamó el joven Ticknor, de "la parte española". Este era para él "un nuevo tema de estudio" al que no había prestado "ninguna atención" desde que había llegado a Europa. Necesitaría pasar otros seis meses al final de su estancia en España, porque seis meses sería el tiempo más breve, según estimaba, en el que podría adquirir un conocimiento respetable de la literatura española. En tercer y último lugar, preguntó si a sus padres les agradaría que él se dedicara al "oficio y ocupación" de ser profesor. Para ilustrar la carga que impuso a sus padres, el joven Ticknor adjuntó borradores de dos cartas, una aceptando la oferta de Harvard, la otra, rechazándola. Así pidió a sus padres, de cuyo apoyo financiero y moral dependía, que eligieran lo que les complaciera con la seguridad de que su elección le haría feliz a su hijo (Ticknor, v. 1, 1876, pp. 116-118).

Fue durante este año de incertidumbre para Ticknor que recibió el plan educativo de Jefferson para el estado de Virginia, que incluía sus disposiciones para

[11] "George Ticknor a Thomas Jefferson, 23 de abril de 1816", Founders Online, National Archives.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

la fundación de una universidad. Jefferson le escribió a Ticknor el 6 de junio de 1817, anunciando que los legisladores de Virginia

> se han dedicado a planear instituciones docentes , retomando el plan que les propuse hace 40. años, como verás explicado en mis *Notas sobre Virginia* [1781-85]. . . . Proponen una escuela primaria en cada barrio o municipio, para la lectura, la escritura y la aritmética común; un *college* en cada distrito, que se supone de 80. o 100. millas cuadradas, para sentar las bases de las ciencias en general, a saber, las lenguas, la geografía y las ramas superiores de la aritmética; y una única universidad que abarque todas las ciencias que se consideren útiles en el estado actual del mundo. Esta última podría estar situada cerca de Charlottesville que, como usted sabe, está a la vista de Monticello.

Para los *colleges*, Jefferson proponía el estudio de la lengua española entre los otros idiomas modernos. En este mismo sentido, anteriormente, en 1779, como miembro electo del Consejo de Visitantes de su alma mater, el College of William and Mary, y residente en Williamsburg como Gobernador de Virginia, su propuesta para sustituir las lenguas modernas por la enseñanza del latín y el griego, había sido aceptado. En una carta a Joseph Cabell décadas más tarde, el 22 de febrero de 1821, Jefferson recordó esos cambios: "Cuando era miembro del Consejo, en 1779, conseguí que se suprimieran las dos cátedras de Divinidad y de gramática [es decir, de latín y griego], y que se sustituyeran otras, de derecho y orden público, de medicina, anatomía y química, y de lenguas modernas" (Cabell, ed., 1856, p. 207; Honeywell, ed., 2019 [1931], pp. 55-56).

Similarmente, en el "Informe de los Comisionados Nombrados para Elegir Dónde Situar la Universidad de Virginia, &c", del 4 de agosto de 1818, Jefferson y sus colegas incorporaron el español al programa de estudios de lenguas modernas junto con el francés, el italiano, el alemán y el anglosajón (este último por su valor filológico para el inglés moderno). Observaron: "[E]l español es muy interesante para nosotros, como lengua hablada por una gran parte de los habitantes de nuestros Continentes, con los que probablemente tendremos grandes relaciones dentro de poco; y es en el que también está escrita la mayor parte de la temprana historia de América" (Cabell,

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

ed., 1856, p. 440; Honeywell, ed., 2019 [1931], p. 254-255).[12] Estas son sin duda las palabras del propio Jefferson, ya que repiten y parafrasean las de las cartas que escribió a los jóvenes de su círculo durante los mismos años.

Después de que Jefferson enviara a Ticknor su proyecto educativo para la Universidad de Virginia en junio de 1817, cinco meses más tarde, el 6 de noviembre de 1817, Ticknor envió desde Roma su carta de aceptación del nombramiento de Harvard (Ticknor, 1876, v. I, p. 120). (Sus padres obviamente lo habían aprobado.) Tres semanas más tarde, el 25 de noviembre de 1817, Jefferson retomó con Ticknor su plan para la universidad:

> Este último establecimiento estará probablemente a menos de una milla de Charlottesville, y cuatro de Monticello, si el sistema es finalmente adoptado por nuestra Cámara de Delegados, que se reunirá dentro de una semana. Mis esperanzas, sin embargo, se mantienen a raya por el carácter ordinario de nuestras legislaturas estatales, cuyos miembros no suelen poseer información suficiente para percibir las verdades importantes, a saber: que el conocimiento es poder, el conocimiento es seguridad y el conocimiento es felicidad.[13]

"El conocimiento es poder": esta cita revela una de las convicciones más firmes de Jefferson, y también reconoce su comprensión de la lentitud del movimiento hacia adelante y hacia atrás del funcionamiento del proceso democrático estadounidense que él había ayudado a crear.

Todavía en Europa pero pensando en su regreso a los Estados Unidos, Ticknor le escribió a Jefferson, repasando sus objetivos y preguntándose sobre sus expectativas para el futuro. (Había aceptado el nombramiento en Harvard casi un año antes.) Comienzan a surgir las dudas de Ticknor sobre el puesto académico que había aceptado a la vez que pide a Jefferson que le aconsejara sobre el tipo de acuerdos

[12] "Rockfish Gap Report of the University of Virginia Commissioners, 4 de agosto de 1818", Founders Online, National Archives.
[13] "Thomas Jefferson a George Ticknor, 25 de noviembre de 1817", Founders Online, National Archives.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

institucionales que deberían prevalecer en la universidad norteamericana. Así, Ticknor escribió a Jefferson desde Madrid el 10 de agosto de 1818:

> Cuando vine a Europa, me propuse adquirir un buen conocimiento de todas las literaturas de la Europa antigua y moderna. [...] Mi objetivo ha sido conocer los fundamentos filosóficos del genio y la historia de cada una de estas literaturas y enviar a casa buenas colecciones de libros relacionados con la historia de sus lenguas y que representen toda la serie de sus elegantes literaturas. [...] Todo este tiempo así pasado en Europa, lo considero un sacrificio del presente al futuro y lo que más deseo es, que este sacrificio sea útil a mi país. [...] Y ahora la pregunta es: ¿qué haré con el conocimiento que me ha costado cuatro de los mejores años de mi vida?
>
> Para una vocación política no tengo ninguna ambición, ni siquiera un pensamiento y nunca lo he tenido. — Si hubiera un departamento en el Gobierno general que se dedicara a la Instrucción, Pública, podría buscar trabajo en él, pero no hay ninguno, —y no hay ninguno ni siquiera en el gobierno de mi estado. Lo único que me queda, por lo tanto, parece ser volver a casa y ejercer la influencia que pueda adquirir en favor de la causa de las buenas letras, y, quizás, si se presenta una ocasión apropiada, que es probable, dar algunos años a la instrucción por medio de cursos de conferencias públicas en nuestra Universidad.[14]

Esa ocasión, como sabemos, había aparecido, y Ticknor había aceptado el nombramiento de Harvard. (Queda abierta la pregunta de por qué Ticknor no había estado dispuesto antes a compartir la noticia con Jefferson.) Ticknor continúa y cierra su carta de la siguiente manera:

> Verá, señor, que he hablado con usted con gran libertad, tal vez con demasiada, pero la razón es que deseo enormemente que usted conozca mi situación exactamente como es y así quiero pedir su consejo y opinión sobre el mejor curso de vida para mí cuando llegue a mi hogar y empiece el mundo por segunda vez a la edad de veintisiete años, con una fortuna moderada, lo que me hace independiente, porque mis deseos son pocos. [...] Si hay algo en todo esto que le resulte mínimamente inconveniente, ruego que sea como si nunca hubiera hablado de ello... Le ruego recordarme al Coronel Randolph y a la Sra. Randolph con su familia, a quienes espero ver en Monticello, si me permite hacerle una visita allí poco después de mi regreso a casa.
>
> Adiós, mi estimado señor, y en el lenguaje del país donde en este momento estoy, ruego al cielo que le preserve muchos años, ya que todos los suyos son años de utilidad.[15]

Como si fuera una posdata, se apresura a añadir: "Casi había olvidado decir, cuánto me interesa el noble plan que ha formado para la educación en su Estado natal. Confío

[14] "George Ticknor a Thomas Jefferson, 10 de agosto de 1818", Founders Online, National Archives.
[15] Ver nota 14.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

y creo que tendrá éxito, y ya preveo el placer de ser testigo de su felicidad al respecto."[16]

Dos meses más tarde (pero sólo dos días después de haber recibido esta última carta de Ticknor), Jefferson respondió el 25 de octubre de 1818, y con sus "deseos más elevados que sus expectativas", ofreció a Ticknor una cátedra en su futura institución, "libremente dotada bajo el nombre de 'la Universidad de Virginia'". Jefferson sugiere que Ticknor sería ideal para el cargo de "Ideología, Ética, Bellas Letras y Bellas Artes" y que encontraría el clima de Virginia más agradable que el de Massachusetts. A pesar de sus esperanzas de atraer a Ticknor a Virginia, admitió que pensaba que tal resultado era improbable. Jefferson se excusó por haberse "permitido este ensueño de la forma más crédula", atribuyéndolo a que el propio Ticknor soñaba despierto con un hipotético departamento del gobierno federal dedicado a la instrucción pública. Jefferson le aseguró que tal cosa no existía ni podría existir sin "una Enmienda de la Constitución, y para ello, y las leyes y medidas de ejecución necesarias, deben pasar largos años". Pero añadió: "Mientras tanto, consideraremos que nuestra Universidad sea la institución que provea sus provisiones y quizás sustituir su falta".[17]

¿Cómo concibió Jefferson el posible nombramiento de Ticknor como profesor de "Ideología, Ética, Bellas Letras y Bellas Artes"? En el "Informe de los Comisionados Nombrados para Elegir Dónde Situar la Universidad de Virginia, &c", Jefferson y los otros veinte comisionados, James Madison entre ellos, habían ideado diez ramas de estudios ,: la décima de ellas se llamaba "Ideología", que definieron como "la doctrina del pensamiento" que incluía las disciplinas de la Gramática General, que explicaba "la construcción del lenguaje"; la Ética, que consistía en "las pruebas del ser de un

[16] Ver nota 14 otra vez.
[17] "Thomas Jefferson to George Ticknor, 25 de octubre de 1818", Founders Online, National Archives, consultado el 29 de septiembre de 2019, https://founders.archives.gov/documents/Jefferson/03-13-02-0310.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

dios, el creador, preservador y gobernante supremo del universo, el autor de todas las relaciones de la moralidad y de las leyes y obligaciones que de ellas se derivan"; y las Bellas Artes, o sea, el estudio de la historia de las artes plásticas.[18]

Desde Edimburgo cuatro meses después, el 13 de febrero de 1819, Ticknor escribió su respuesta a Jefferson sobre la oferta de la cátedra virginiana, citando las necesidades de su anciano padre en su casa de Boston y mencionando, aparentemente por primera vez, su compromiso de ofrecer conferencias en Harvard. Al mismo tiempo, ofreció a Jefferson sus servicios para contribuir de cualquier otra forma al éxito de la nueva Universidad de Virginia, cuya existencia, según él, tendría un efecto saludable como "el medio para estimular, mediante una rivalidad poderosa y peligrosa, la emulación de nuestro College of the North, que durante tanto tiempo ha sido en sí mismo el primero en reputación"; así, la existencia de la rival universidad sureña "no dejaría de tener un buen efecto sobre la indolencia" de la universidad alojada en Massachusetts (citado en Long, 1933, p. 25-26). Ticknor llegó a su casa en junio y, el 10 de agosto de 1819, asumió formalmente su cargo en Harvard, ofreciendo como parte de su incorporación académica el requerido discurso inaugural (Ticknor, 1876, v. 1, p. 319).

Jefferson, no sorprendido por la decisión de Ticknor, y viéndolo ahora como un joven académico en una "institución afín", escribió a Ticknor en la víspera de Navidad de 1819:

> La liberalidad con la que ve nuestra institución afín es lo que esperaba de usted. No podía imaginar que la única Universidad de Cambridge, y que está tan cerca del extremo noreste de nuestra Unión, pudiera ser suficiente para un país tan extenso como el nuestro. No somos, pues, rivales, sino compañeros de trabajo en el mismo campo, donde la cosecha será grande, pero los labradores, pocos" (citado en Long, 1933, p. 28).

[18] Véase la nota 12: "Rockfish Gap Report of the University of Virginia Commissioners, 4 de agosto de 1818", Founders Online, National Archives.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

"Compañeros de trabajo en el mismo campo, donde la cosecha será grande pero los labradores, pocos": Aquí, Jefferson y Ticknor emergen plenamente como colegas, ya no como mentor y discípulo. En el transcurso de los siguientes años, estos "compañeros de trabajo" compartieron entre sí sus proyectos a medida que se desarrollaban. El 16 de junio de 1823, Ticknor envió a Jefferson su recién publicado *Programa de un Curso de Conferencias sobre la Historia y la Crítica de la Literatura Española,* citando en la carta adjunta su gran deseo de que Jefferson le ofreciera su opinión al respecto:

> Nadie en este país, entre mis conocidos, tiene tantos conocimientos sobre este tema como usted -nadie tiene una visión tan amplia y liberal de los principios generales sobre los que debe establecerse una universidad y su enseñanza- y, por lo tanto, estoy muy ansioso por saber cómo considerará usted mis esfuerzos en esta empresa, que es la que sé que usted también alberga en su corazón (citado en Long, 1933, p. 31).

Un mes más tarde (el 16 de julio de 1823), Jefferson envió a Ticknor un dibujo de la planta de la Universidad de Virginia que, según Jefferson, daría una idea de la disposición del campus pero no de su arquitectura. El grabado en cuestión, notó Honeywell (2019 [1931], p. 78), puede ser el gráfico dibujado por Jefferson y retocado por su nieta, Cornelia J. Randolph. En la misma carta Jefferson expresó la esperanza de que el programa de estudios ideado por Ticknor se convirtiera en el modelo de instrucción en su propia universidad. En cuanto al carácter de este programa, Jefferson informó a Ticknor que el de la Universidad de Virginia, con respecto al de Harvard, ciertamente variaría al no mantener a todos los estudiantes en un curso de lectura obligatorio y rechazar el estudio exclusivo de las materias que debían calificarlos para las vocaciones a las que estarían destinados:

> Por el contrario, les permitiremos la elección libre de las conferencias que elijan para asistir, y sólo se les exigirá una calificación elemental y una edad suficiente. [. . .] La insubordinación de nuestra juventud es ahora el mayor obstáculo para su educación. Podemos disminuir la dificultad, quizás, evitando demasiado gobierno, no requiriendo ninguna observancia inútil, –ninguna que simplemente multiplique las ocasiones de insatisfacción, desobediencia y revuelta,– aplicando a los menos graves de ellos la disciplina menor y refiriendo a los más graves a los magistrados civiles, como en Edimburgo. En este sentido, estoy deseoso por

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP

© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

> conocer las prácticas de otras instituciones, ya que he tenido poca experiencia en la gobernación de la juventud. (citado en Long, 1933, pp. 31-32)

Jefferson pidió a Ticknor que le enviara los estatutos reglamentarios de Harvard, pero en una carta del 25 de diciembre de 1823, Ticknor se abstuvo de hacerlo, sugiriendo en su lugar enviar su propio esquema de un plan general de reformas académicas en el que había estado trabajando, en contra de la oposición de sus colegas de Harvard, desde el verano de 1821. Incluía una revisión de los reglamentos académicos y su administración en cuanto a la "organización de los departamentos; la libertad en la elección de estudios, especialmente para los estudiantes que no deseaban obtener un título; la separación de los estudiantes en divisiones según su competencia; la mejora de la calidad de la enseñanza, y una ampliación general de la función de la institución y la esfera de su acción" (citado en Long, 1933, p. 32-33).

Al simpatizar con el pensamiento de Ticknor, varios meses después Jefferson (el 15 de agosto de 1824) escribió:

> Lamento oír hablar del cisma dentro de los muros de Harvard, pero no me sorprende. Tienen una buena cantidad entre ustedes de “levadura eclesiástica”. El espíritu de esa orden es temer y oponerse a todo cambio, estigmatizándolo bajo el nombre de innovación, – pero sin innovación deberíamos seguir siendo habitantes del bosque, bestias entre bestias. La paciencia, la presión, tan constante como la propia fuerza física de la gravedad, pueden por sí solas impulsar al hombre a la felicidad de la que es capaz. (citado en Long, 1933, p. 33)

Si Jefferson no tenía experiencia en la gobernación de la juventud", las más de tres décadas de su vida pública le sirvieron para reconocer la "levadura eclesiástica" que coloreó las perspectivas de sus pares y sucesores. Pero sabía que el problema no eran los puritanos de Nueva Inglaterra porque lo había visto en Virginia y en todas "nuestras legislaturas estatales, cuyos miembros generalmente no poseen información suficiente para percibir las verdades importantes, que el conocimiento es poder, es seguridad, es felicidad"[19]. Como es evidente, el campo de batalla que Jefferson y Ticknor compartían ahora como camaradas e iguales, al final de la vida de Jefferson y

[19] Ver nota 13.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

en la plena madurez de Ticknor, fue el de la educación. Con casi medio siglo de diferencia de edad, tenían una causa común en la búsqueda de los valores liberales de la educación en la firme creencia de que una ciudadanía informada era la condición necesaria para la libertad.

En diciembre de 1824, Ticknor hizo su segunda y última visita a Monticello, casi una década después de la primera. Ya casado, ya profesor universitario, Ticknor, con su esposa Anna Eliot, fueron de Boston a Washington, desde donde fueron acompañados por Daniel Webster, para pasar dos días con James Madison en Montpelier y cinco días con Jefferson en Monticello (Long, 1933, p. 34). En ese momento, Ticknor llevaba cinco años en la facultad de Harvard, mientras que Jefferson estaba totalmente absorto en los preparativos para la apertura de la Universidad de Virginia, uno de los tres logros de su vida por los que esperaba ser recordado.[20]

Al escribir a su amigo William Hickling Prescott desde Monticello el 16 de diciembre de 1824, Ticknor describió el estado actual del campus de la Universidad de Virginia: "Tienen, para empezar, un conjunto de edificios más hermoso que cualquier recinto arquitectónico de Nueva Inglaterra, y que es más apropiado para una universidad de lo que se podría encontrar, tal vez, en cualquier otro sitio del mundo". En cuanto a "los detalles del sistema curricular hablaré mucho cuando te vea. Es más práctico de lo que temía, pero no tanto como para sentirme satisfecho de su éxito. Sin embargo, es un experimento que vale la pena intentar, y al que deseo fervientemente los más felices resultados" (Ticknor, 1876, v. 1, p. 348). Lo que Ticknor está diciendo aquí es que temía que el plan académico parecería menos práctico de lo que era en

[20] En el epitafio que Jefferson compuso para su lápida -un obelisco sobre el cual insistió en que fuera hecho de piedra bruta para que los ladrones no se vieran tentados a robarlo por el valor de sus materiales- se lee: "Aquí fue enterrado Thomas Jefferson, autor de la Declaración de Independencia, del Estatuto de Virginia para la Libertad de Religión y padre de la Universidad de Virginia". ("Thomas Jefferson: Design for Tombstone and Inscription, before 4 July 1826, 4 de julio de 1826", Founders Online, National Archives.)

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

realidad, pero que le parecía que no era lo suficientemente práctico para asegurar su éxito.

En un conmovedor retrato en la misma carta, Ticknor describió a Jefferson con gran afecto, señalando la absorción del ahora octogenario en la nueva universidad, cuyo éxito "sería en verdad un hermoso final para su vida. Ahora tiene ochenta y dos años, muy poco cambiado con respecto a lo que era hace diez años: muy activo, animado y feliz, cabalgando de diez a quince millas todos los días y hablando abierta y muy agradablemente sobre todos los temas" (Ticknor, 1876, v. 1, pp. 348-349). Ticknor también observó que Jefferson tenía poco interés en la política, tomando sólo el *Richmond Enquirer*, y leyéndolo de mala gana. Por otra parte, "en todos los asuntos de literatura, filosofía e de interés general, es de buen ánimo e incluso entusiasta. Lee mucho griego y sajón. Vi su Léxico Griego, impreso en 1817; estaba muy desgastado por el uso y contenía muchas notas curiosas" (Ticknor, 1876, v. 1, p. 349). Al cerrar su carta a Prescott, Ticknor resumió sus impresiones sobre Jefferson: "El Sr. Jefferson parece disfrutar mucho de la vida, y muy racionalmente; pero dijo bien de sí mismo la otra noche: 'Cuando no pueda leer ni montar, mucho desearé entregar el alma'. Creo que él ofrece una buena oportunidad para disfrutar de ambos pasatiempos, aún nueve o diez años" (Ticknor, 1876, v. 1, p. 349).

"Cuando no pueda leer ni montar, mucho desearé entregar el alma". Este comentario debe haber conmovido a Ticknor, y creo que es la razón por la que se negó a aceptarlo cuando dijo: "Creo que ofrece una buena oportunidad para disfrutar de sus actividades predilectas, por nueve o diez años". Había visto a Jefferson como mentor, pero ahora, ya no en cuestiones de orientación sobre su propio futuro profesional, compartía con él una profunda preocupación por el progreso en la educación superior, cada uno trabajando en su respectiva institución, uno en Cambridge, el otro en Charlottesville. La inauguración oficial de la Universidad de Virginia tuvo lugar el 7 de marzo de 1825, y el 28 de marzo Ticknor escribió a Jefferson, lamentando la falta de progreso de la reforma curricular en Harvard (citado en Long, 1933, p. 36-37).

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

El último intercambio de Ticknor y Jefferson parece haber tenido lugar el 10 de mayo de 1825, con una carta de Ticknor a Jefferson; se refiere al tema de los programas académicos liberales que ambos trataron de establecer:

> Recibí debidamente su favor del 12 de abril con una copia de los estatutos de su nueva Universidad. Es motivo de gran felicitación que usted comience su empresa bajo tan favorables auspicios, y ahora sólo podemos desear que todo salga bien según sus esperanzas. Estaré muy ansioso por recibir seguidamente información sobre su progreso y muy agradecido por cualquier cosa que esté en su poder proporcionarme. A cambio, espero poder enviarle pronto buenas noticias sobre los cambios y acuerdos beneficiosos que quiero ver implementados en nuestro College en Cambridge. (citado en Long, 1933, p. 37)

Desafortunadamente, Ticknor recibió una persistente oposición por parte de la facultad de Harvard, como revela sus *Observaciones sobre los cambios propuestos o adoptados recientemente en la Universidad de Harvard,* una breve monografía de 48 páginas firmada por él el 23 de septiembre de 1825. Ticknor la concluyó observando que "nuestras mejores instituciones educativas pueden fácil y sabiamente acomodarse al espíritu y las necesidades de los tiempos en que vivimos" pero advierte que, con la fundación de nuevas universidades, las más antiguas se quedarán atrás si se vuelven "cada vez más duras en sus antiguos hábitos y sistemas" con el resultado de que "en lugar de ser capaces de situarse a la cabeza de los cambios venideros y dirigir su curso, serán las primeras víctimas del espíritu del progreso " (Ticknor, 1825, p. 46). Poco después, en 1827 (un año después de la muerte de Jefferson), las propuestas de Ticknor fueron modificadas y casi abandonadas; sólo en el propio departamento de Ticknor permanecerían en vigor (Long, 1933, p. 38). Ticknor había sufrido dos grandes pérdidas: la muerte de su estimado amigo y "compañero de trabajo" y su fracaso para asegurar una amplia reforma educativa en Harvard. En 1835 renunció a su puesto y se dedicó a escribir su abarcadora e influyente *Historia de la Literatura Española*, que apareció en 1849, publicada por Harpers en Nueva York y John Murray en Londres (Ticknor, 1876, v. 2, p. 255).

Casi medio siglo después de que Ticknor se jubilara de Harvard (y una década después de su muerte, ocurrida en 1871), el Presidente de Harvard, Charles William

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Eliot (1834-1926), que es recordado por haber transformado la universidad provincial de Nueva Inglaterra en una institución de investigación preeminente, rindió homenaje a Ticknor en su informe correspondiente al año académico 1883-84: elogió a Ticknor como un reformador académico "cincuenta años antes de su tiempo" (Long, 1933, p. 38).

En fin, desde las dudas de Ticknor sobre aceptar la posición de Harvard, hasta sus esfuerzos por reformular el plan de estudios de la universidad y su devoción constante a la causa de la educación superior en beneficio del país, Ticknor recurrió a Jefferson en busca de consejo y de la afirmación de sus convicciones compartidas. A su vez, Jefferson acudió a Ticknor para que le ayudara a renovar su biblioteca personal, mientras que Ticknor creó la suya propia. Ticknor también le ofreció a Jefferson inspiración para reunir un profesorado universitario ilustrado; Ticknor era su modelo preferido, si no llegó a ser su discípulo más preciado. Así fue una amistad respetuosa, intensa y sostenida. De joven, Ticknor había caracterizado a Jefferson por su "amor a los libros antiguos y a la sociedad joven"; lo mismo podría decirse del propio Ticknor, ya que vivió y trabajó al servicio de la vida erudita y docente casi hasta la edad que Jefferson tenía a su muerte.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Referencias

Cabell, Nathanial Francis, ed. (1856). *Early History of the University of Virginia as contained in the letters of Thomas Jefferson and Joseph C. Cabell*. Richmond, Va.: J.W. Randolph.

Honeywell, Roy J., ed. (2019 [1931]). *The Educational Work of Thomas Jefferson*. Harvard Studies in Education 16. Cambridge: Harvard University Press. Reimpresión: Breinigsville, PA.

Jefferson, Thomas. (1760-1819). *The Papers of Thomas Jefferson*. Original Series (1760-1804). Editado por Julian P. Boyd, John Catanzariti, Barbara B. Oberg, James P. McClure. Second Series (1767-1826). Editado por James A. Bear, Jr. y Lucia C. Stanton. Retirement Series (1809-1819). Editado por J. Jefferson Looney.

Textos procedentes de:

founders.archives.gov/content/volumes#Jefferson

Jefferson, Thomas. (1950 [1779]). A Bill for the More General Diffusion of Knowledge, 18 June 1779." En Thomas Jefferson, *The Papers of Thomas Jefferson*, vol. 2, *1777–18 June 1779*. Editado por Julian P. Boyd (pp. 526-535). Princeton: Princeton University Press. Texto procedente de: "79. A Bill for the More General Diffusion of Knowledge, 18 June 1779," *Founders Online,* National Archives, accessed September 29, 2019.

founders.archives.gov/documents/Jefferson/01-02-02-0132-0004-0079.

Jefferson, Thomas. (1972 [1821]). *Autobiography*. En Thomas Jefferson, *The Life y Selected Writings of Thomas Jefferson*. Editado por Adrienne Koch y William Peden (pp. 3-114). Nueva York: Modern Library.

Long, Orey William (1933). *Thomas Jefferson y George Ticknor: A Chapter in American Scholarship*. Williamstown, MA: McClelland Press.

Looney, J. Jefferson, ed. (2011). *The Papers of Thomas Jefferson*, Retirement Series, vol. 8, *1 October 1814 to 31 August 1815*. Princeton: Princeton University Press.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Peterson, Merrill D. (1976). *Adams and Jefferson: A Revolutionary Dialogue*. Athens: University of Georgia Press.

Ticknor, George. (1823). *Syllabus of a Course of Lectures on the History and Criticism of Spanish Literature*. Cambridge, MA: Printed at the University Press.

Ticknor, George. (1825). *Remarks on Changes Lately Proposed or Adopted in Harvard University.* Boston: Cummings, Hilliard & Co.

Ticknor, George. (1876). *Life, Letters, and Journals of George Ticknor*. Editado por George S. Hillard, Anna Eliot Ticknor (1800-1885) y Anna Ticknor Eliot (1823-1896). 1st ed. 2 vols. Boston: James R. Osgood and Company, Late Ticknor & Fields, and Fields, Osgood, & Co.

Wilson, Douglas L. (1986). Jefferson's Library. En Merrill D. Peterson (Ed.), *Thomas Jefferson: a reference biography* (pp. 157-179). Nueva York: Charles Scribner's Sons.

OBSERVATORIO de la lengua española y las culturas hispánicas en los Estados Unidos

Instituto Cervantes at FAS - Harvard University

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

Números publicados / Published issues

Disponibles en/available at: http://cervantesobservatorio.fas.harvard.edu/es/informes

Informes del Observatorio/Observatorio Reports

1. Luis Fernández Cifuentes. *Lengua y literatura en los Estados Unidos: tres momentos estelares* / Hispanic Language and Literature in the United States: Three Decisive Moments (En español: 001-05/2014SP; in English: 001-05/2014EN). Mayo/May 2014
2. Nancy Rhodes e Ingrid Pufahl. *Panorama de la enseñanza de español en las escuelas de los Estados Unidos. Resultados de la encuesta nacional* / An Overview of Spanish Teaching in U.S. Schools: National Survey Results (En español: 002-06/2014SP; in English: 002-06/2014EN). Junio/June 2014
3. Andrés Enrique Arias. *El judeoespañol en los Estados Unidos / Judeo-Spanish in the United States*. (En español: 003-09/2014SP; in English: 003-09/2014EN). Septiembre/September 2014
4. David Fernández-Vítores. *El español en el sistema de Naciones Unidas / Spanish in the United Nations System*. (En español: 004-10/2014SP; in English: 004-10/2014EN). Octubre/October 2014
5. Carmen Silva-Corvalán. *La adquisición del español en niños de tercera generación / The acquisition of Spanish by third generation children*. (En español: 005-11/2014SP; in English: 005-11/2014EN). Noviembre/November 2014
6. Susanna Siegel (coord.). *Reflexiones sobre el uso del inglés y el español en filosofía analítica / Reflexions on the use of English and Spanish in analytical philosophy*. (En español: 006-12/2014SP; in English: 006-12/2014EN). Diciembre/December 2014
7. Erin Boon y Maria Polinsky. *Del silencio a la palabra: El empoderamiento de los hablantes de lenguas de herencia en el siglo XXI / From Silence to Voice: Empowering Heritage Language Speakers in the 21st Century*. (En español: 007-01/2015SP; in English: 007-01/2015EN). Enero/January 2015
8. Isaac Diego García, Miguel Álvarez-Fernández, Juan Luis Ferrer-Molina. *Panorama de las relaciones entre los Estados Unidos, España e Hispanoamérica en el campo del Arte Sonoro/ Overview of the Relationship among the United States, Spain and Hispanic America in the Field of Sound Art*. (En español: 008-02/2015SP; in English: 008-02/2015EN). Febrero/February 2015
9. Silvia Betti. *La imagen de los hispanos en la publicidad de los Estados Unidos / The Image of Hispanics in Advertising in the United States* (En español: 009-03/2015SP; in English: 009-03/2015EN). Marzo/March 2015

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

10. Francisco Moreno Fernández. *La importancia internacional de las lenguas / The International Importance of Languages*. (En español: 010-04/2015SP; in English: 010-04/2015EN). Abril/April 2015
11. Sara Steinmetz. *Harvard hispano: mapa de la lengua española / Hispanic Harvard: a Map of the Spanish Language* (En español: 011-05/2015SP; in English: 011-05/2015EN). Mayo/May 2015
12. Damián Vergara Wilson. *Panorama del español tradicional de Nuevo México / A Panorama of Traditional New Mexican Spanish* (En español: 012-06/2015SP; in English: 012-06/2015EN). Junio/June 2015
13. Glenn A. Martínez. *La lengua española en el sistema de atención sanitaria de los Estados Unidos / Spanish in the U.S. Health Delivery System* (En español: 013-09/2015SP; in English: 013-09/2015EN). Septiembre/September 2015
14. Sara Steinmetz, Clara González Tosat, y Francisco Moreno Fernández. *Mapa hispano de los Estados Unidos – 2015 / Hispanic Map of the United States – 2015.* (En español: 014-10/2015SP; in English: 014-10/2015EN). Octubre/October 2015
15. Domnita Dumitrescu. *Aspectos pragmáticos y discursivo del español estadounidense / Pragmatic and Discursive Aspects of the U.S. Spanish.* (En español: 015-11/2015SP; in English: 015-11/2015EN). Noviembre/November 2015
16. Clara González Tosat. *Cibermedios hispanos en los Estados Unidos / Hispanic Digital Newspapers in the United States.* (En español: 016-12/2015SP; in English: 016-12/2015EN). Diciembre/December 2015
17. Orlando Alba. *El béisbol: deporte norteamericano con sello hispanoamericano / Baseball: a U.S. Sport with a Spanish-American Stamp*. (En español: 017-01/2016SP; in English: 017-01/2016EN). Enero/January 2016
18. Manel Lacorte y Jesús Suárez-García. *Enseñanza del español en el ámbito universitario estadounidense: presente y futuro / Teaching Spanish at the University Level in the United States*. (En español: 018-02/2016SP; in English: 018-02/2016EN). Febrero/February 2016
19. Jorge Ignacio Covarrubias. *El periodismo en español en los Estados Unidos / Spanish-language Journalism in the United States.* (En español: 019-03/2016SP; in English: 019-03/2016EN). Marzo/March 2016
20. Marta Puxan Oliva. *Espacios de fricción en la literatura mundial / Frictions of World Literature*. (En español: 020-04/2016SP; in English: 020-04/2016EN). Abril/April 2016
21. Gabriel Rei-Doval. *Los estudios gallegos en los Estados Unidos / Galician Studies in the United States* (En español: 021-05/2016SP; in English: 021-05/2016EN). Mayo/May 2016
22. Paola Uccelli, Emily Phillps Galloway, Gladys Aguilar, y Melanie Allen. *Lenguajes académicos y bilingüismo en estudiantes latinos de los Estados Unidos / Academic languages and bilingualism*

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

in U.S. Latino Students (En español: 022-06/2016SP; in English: 022-06/2016EN). Junio/June 2016

23. María Fernández Moya. Los Estados Unidos, un mercado prometedor para la edición en español / The United States, a promising market for Spanish-language publishing. (En español: 023-09/2016SP; in English: 023-09/2016EN). Septiembre/September 2016
24. Daniel Martínez, Austin Mueller, Rosana Hernández Nieto, y Francisco Moreno Fernández (dir.). *Mapa hispano de los Estados Unidos 2016 / Hispanic Map of the United States* (En español: 024-10/2016SP; in English: 024-10/2016EN). Octubre/October 2016
25. Igone Arteagoitia, Marleny Perdomo, Carolyn Fidelman. *Desarrollo de la lectoescritura en español en alumnos bilingües. / Development of Spanish Literacy Skills among Bilingual Students* (En español: 025-11/2016SP; in English: 025-11/2016EN). Noviembre/November 2016
26. Winston R. Groman. *El canon literario hispánico en las universidades estadounidenses / The Hispanic Literary Canon in U.S. Universities* (En español: 026-12/2016SP; in English: 026-12/2016EN). Diciembre/December 2016
27. Clara González Tosat. *La radio en español en los Estados Unidos / Spanish-Language Radio in the United States* (En español: 027-01/2017SP; in English: 027-01/2017EN). Enero/January 2017
28. Tamara Cabrera. *El sector de la traducción y la interpretación en los Estados Unidos / The Translating and Interpreting Industry in the United States* (En español: 028-02/2017SP; in English: 028-02/2017EN). Febrero/February 2017
29. Rosana Hernández-Nieto. Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature and Hispanism* (En español: 029-03/2017SP). Marzo 2017
30. Rosana Hernández-Nieto y Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2016 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Language Teaching* (En español: 030-04/2017SP). Abril 2017
31. Francisco Moreno-Fernández. *Variedades del español y evaluación. Opiniones lingüísticas de los anglohablantes / Varieties of Spanish and Assessment. Linguistic Opinions from English-speakers* (En español: 031-05/2017SP; in English: 031-05/2017EN). Mayo/May 2017
32. María Luisa Parra. *Recursos para la enseñanza de español como lengua heredada / Resources Teaching Spanish as a Heritage Language* (En español: 032-06/2017SP; in English: 032-06/2017EN). Junio/June 2017
33. Rosana Hernández-Nieto. *La legislación lingüística en los Estados Unidos / Language Legislation in the U.S.* (En español: 033-09/2017SP; in English: 033-09/2017EN). Septiembre/September 2017

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

34. Francisco Moreno-Fernández. Geografía léxica del español estadounidense. A propósito del anglicismo / Lexical Geography of U.S. Spanish. About Anglicism (En español: 034-10/2017SP; in English: 034-10/2017EN). Octubre/October 2017
35. Rosana Hernández-Nieto, Marcus C. Guitérrez, y Francisco Moreno-Fernández (dir). Mapa hispano de los Estados Unidos 2017 / Hispanic Map of the United States 035-11/2017SP; in English: 035-11/2017EN). Noviembre/November 2017
36. Esther Gimeno Ugalde. *El giro ibérico: panorama de los estudios ibéricos en los Estados Unidos / The Iberian Turn: an overview on Iberian Studies in the United States.* (En español: 036-12/2017SP; in English: 036-12/2017EN). Diciembre/December 2017
37. Francisco Moreno Fernández. *Diccionario de anglicismos del español estadounidense* (En español: 037-01/2018SP). Enero/January 2018
38. Rosalina Alcalde Campos. De inmigrantes a profesionales. *Las migraciones contemporáneas españolas hacia los Estados Unidos / From Immigrants to Professionals: Contemporary Spanish Migration to the United States.* (En español: 038-02/2018SP; in English: 038-02/2018EN). Febrero/February 2018
39. Rosana Hernández Nieto, Francisco Moreno-Fernández (dir.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2017 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literatura e hispanismo* (En español: 039-03/2018SP). Marzo/March 2018
40. Rosana Hernández Nieto, Francisco Moreno-Fernández (dir.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2017 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Spanish Teaching / Enseñanza de español* (En español: 040-04/2018SP). Abril 2018
41. Andrés Enrique-Arias, *Evolución de los posgrados de español en las universidades estadounidenses / The Evolution of Graduate Studies in Spanish in American Universities* (En español: 041-05/2018SP; in English: 041-05/2018EN). Mayo/May 2018
42. Luis Javier Pentón Herrera, *Estudiantes indígenas de América Latina en los Estados Unidos / Indigenous Students from Latin America in the United States* (En español: 042-08/2018SP; in English: 042-08/2018EN). Augusto/August 2018
43. Francisco Moreno Fernández (ed.). *El español de los Estados Unidos a debate. U.S. Spanish in the Spotlight* (En español: 043-09/2018SP; in English: 043-09/2018EN). Septiembre/September 2018
44. Rosana Hernández y Francisco Moreno Fernández (dir.). *Mapa hispano de los Estados Unidos 2018 / Hispanic Map of the United States 2018.* (En español: 044-10/2018SP; in English: 044-10/2018EN). Octubre/October 2018

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

45. Esther Gimeno Ugalde. Panorama de los Estudios Catalanes en los Estados Unidos / Catalan Studies in the United Studies (En español: 045-11/2018SP; in English: 045-11/2018EN). Noviembre/November 2018
46. Silvia Betti. Apuntes sobre paisaje lingüístico. Un paseo por algunas ciudades estadounidenses / Notes on Linguistic Landscape: A Look at Several U.S. Cities. (En español: 046-12/2018SP; in English: 046-12/2018EN). Diciembre/December 2018
47. Rosana Hernández. Legislación lingüística en los Estados Unidos. Análisis nacional / Language Legislation in the U.S. A Nationwide Analysis. (En español: 047-01-2019SP; in English: 047-01/2019EN). Enero/January 2019
48. Kate Seltzer y Ofelia García. Mantenimiento del bilingüismo en estudiantes latinos/as de las escuelas de Nueva York. El proyecto CUNY-NYSIEB / Sustaining Latinx Bilingualism in New York's Schools: The CUNY-NYSIEB Project. (En español: 048-02/2019SP; in English: 048-02/2019EN). Febrero/February 2019
49. Francisco Moreno Fernández (ed.). Hacia un corpus del español en los Estados Unidos. Debate para la génesis del proyecto CORPEEU. (En español: 049-03/2019SP) Marzo/March 2019.
50. Rosana Hernández y Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2018 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. I. Literature.* (En español: 050-04/2019SP) Abril/April 2019.
51. Rosana Hernández y Francisco Moreno-Fernández (eds.). *Reshaping Hispanic Cultures. 2018 Instituto Cervantes Symposium on Recent Scholarship. Vol. II. Linguistics, Communication and Sociology in the Hispanic World.* (En español: 051-05/2019SP) Mayo/May 2019.
52. Clara González Tosat. Cibermedios hispanos en los Estados Unidos 2019: evolución, calidad e impacto. / Hispanic Digital Newspapers in the U.S., 2019: evolution, quality, and impact. (En español: 052-06/2019SP; in English 052-06/2019EN) Junio/June 2019.

Estudios del Observatorio/Observatorio Studies

53. José María Albalad Aiguabella. Periodismo hispano en los Estados Unidos: análisis de cuatro modelos referentes. / Hispanic journalism in the United States: analysis of four key models. (En español: 053-09/2019SP; in English: 053-09/2019EN) Septiembre/September 2019.
54. José María Albalad Aiguabella. La apuesta de *The New York Times* por el mercado hispanohablante (2016-2019): luces y sombras de un proyecto piloto. / The *New York Times'* Bet on the Spanish-speaking Market (2016-2019): Highs and Lows of a Pilot Project. (En español: 054-10/2019SP; in English: 054-10/2019EN) Octubre/October 2019.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*

55. Marta Mateo, Cristina Lacomba y Natalie Ramírez (eds.). De España a Estados Unidos: el legado transatlántico de Joaquín Rodrigo. / From Spain to the United States: Joaquín Rodrigo's Transatlantic Legacy. (En español: 055-11/2019SP; in English: 055-11/2019EN) Noviembre/November 2019.
56. Juan Ignacio Güenechea Rodríguez. La herencia hispana y el español en la toponimia de los Estados Unidos. / Hispanic Heritage and the Spanish Language in the Toponomy of the United States. (En español: 056-12/2019SP; in English: 056-12/2019EN) Diciembre/December 2019.

© Rolena Adorno y José M. del Pino
George Ticknor (1791-1871), su contribución al hispanismo, y una amistad especial
Estudios del Observatorio/Observatorio Studies. 058-02/2020SP
ISSN: 2688-2930 (online) 2688-2957 (impreso) doi: 10.15427/OR058-02/2020SP
© *Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University*